

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

**STAVOVI ŠPANJOLSKIH GOVORNIKA PREMA UPORABI ANGLIZAMA U
ŠPANJOLSKOM JEZIKU**

Diplomski rad

Studentica:
Željana Zokić

Mentorice:
dr.sc. Anita Skelin Horvat
dr.sc. Mirjana Polić Bobić

Zagreb, studeni 2016.

Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

**LAS ACTITUDES DE LOS HABLANTES DE ESPAÑOL FRENTE A LOS
ANGLICISMOS EN LA LENGUA ESPAÑOLA**

Tesina

Estudiante:
Željana Zokić

Tutoras:
Dra. Anita Skelin Horvat
Dra. Mirjana Polić Bobić

Zagreb, noviembre de 2016

Índice

1. Introducción.....	1
2. Marco teórico metodológico	2
2.1. Préstamos en la lengua española	3
2.1.1. Tipos de préstamos.....	5
2.2. Tratamiento de préstamos en <i>DRAE</i> y <i>DPD</i>	6
3. El inglés como la lengua internacional	8
3.1. Los anglicismos en la lengua española	10
3.2. Clasificación de anglicismos.....	13
3.3. Grados de adaptación de los anglicismos en la lengua.....	14
4. Campos léxicos en donde predominan los anglicismos.....	16
4.1. Los anglicismos en los medios de comunicación.....	16
4.2. Los anglicismos en la tecnología de información.....	17
4.3. Los anglicismos en el ámbito deportivo.....	18
5. El purismo y la política lingüística.....	18
6. Las actitudes, la identidad y el capital cultural	21
7. El programa CLIL en España.....	23
8. El objetivo del trabajo.....	24
9. La muestra	24
10. Los resultados y análisis	26
10.1. El conocimiento de extranjerismos en la lengua española.....	26
10.2. Tipos de préstamos.....	29
11. Conclusión.....	39

Sažetak

Od kad je jezika, od tad postoji i jezično posuđivanje. Živeći u kontaktu jedni s drugima, govornici različitih jezika posuđivali su riječi jedni od drugih kada za isti pojam nisu nalazili adekvatan primjer u svome. S razvojem informacijskih tehnologija susjedni jezici nisu više primaran izvor posuđivanja, već se više prostora dobiva kultura koja je uspjela nametnuti moć putem novih medija. Mijenjaju se i razlozi posuđivanja, tako da oni nisu više primarno lingvističke prirode, već veliku ulogu igraju ekstralingvistički faktori. Engleski je jezik osvojio najviše prostora i dominira na internacionalnoj razini. Lingviste sve više zanimaju osobni razlozi i stavovi govornika koji biraju engleske posuđenice ili engleske riječi umjesto onih za koje imaju ekvivalent u svome jeziku. Kompleksnost ovog problema otvara brojne mogućnosti istraživanja iz sociolingvističke perspektive.

Ključne riječi: jezično posuđivanje, posuđenice, anglicizmi, lingvistički stavovi

Resumen

Al nacer las primeras lenguas, apareció el préstamo lingüístico. Viviendo en el contacto con otras culturas, los hablantes de diferentes idiomas prestaban las palabras de una lengua a otra cuando para el mismo término no encontraban un ejemplo adecuado en su lengua. Con el desarrollo de las tecnologías de la información las lenguas vecinas ya no son la fuente principal de los préstamos, sino las que han logrado imponer su poder consiguen más espacio en los nuevos medios. También cambian las razones de aprestamiento, por lo que ya no son principalmente de naturaleza lingüística, sino también extralingüística. El inglés es el idioma que ganó mayor espacio y que domina a nivel internacional. Los lingüistas están cada vez más interesados en las razones y actitudes de los hablantes que eligen las palabras prestadas o inglesas en lugar de equivalentes en su lengua propia. La complejidad de este tema abre numerosas posibilidades para la investigación en la perspectiva socio-lingüística.

Palabras claves: aprestamiento lingüístico, préstamos, anglicismos, actitudes lingüísticas

1. Introducción

Desde que aparecieron, diferentes culturas siempre tenían que llegar a un contacto con “otros”. La interacción, fuera voluntaria o involuntaria, resultaba con intercambios de ideas, tradiciones, creencias, artefactos, lenguas, etc. La lengua tenía un papel importante porque servía para poder comunicarse con otras culturas, era un medio para transmitir ideas y llegar a acuerdos. Ese contacto fue el momento decisivo para la evolución de un motor creativo de las lenguas en contacto. Con la aportación de nuevas cosas, antes desconocidas, la gente tenía que prestar palabras ajenas o inventar nuevas. Ese tipo de préstamos se llaman préstamos culturales. Normalmente se prestan elementos del léxico de la lengua fuente a la lengua receptora porque se trata de la parte de la lengua más adaptable a la estructura de otra lengua. Otro tipo de préstamos llamados préstamos íntimos surgen del contacto más permanente. Cuando dos lenguas vecinas conviven geográficamente cerca es inevitable un contacto más duradero, es decir, un contacto íntimo durante el cual puede llegar de una transferencia lingüística en varios niveles y se trata de un fenómeno más complejo.

Cuando hablamos del contacto lingüístico no podemos dejar atrás la interacción de diferentes culturas que representa una condición para que el contacto lingüístico sea realizado. En el fondo de los procesos lingüísticos existen contextos sociales complejos que incluyen las relaciones de poder, política e ideología que se reflejan en el componente básico de cada cultura, la lengua de una comunidad. Por esa estrecha relación de la cultura y la lingüística las investigaciones sociolingüísticas pueden aportar mucho al clarificar las causas y efectos del proceso de prestación. Los alcances de un enfoque así nos revelan las características de los hablantes reales de una comunidad y eso incluye sus creencias, valores e identidades, es decir, su cultura. (Rojas Pérez et. al, 2008)

A los lingüistas siempre les interesaba la relación entre la cultura y la lengua, especialmente en cuanto a la formación del pensamiento. Uno de los primeros que trataba el problema de la lengua y cultura fue el antropólogo-lingüista estadounidense Edward Sapir. Sapir (1921) afirmaba que los seres humanos dependen mucho de la lengua particular que llegó a ser el medio de comunicación dentro de su cultura. La famosa hipótesis de Sapir y Whorf explica que la lengua construye nuestra percepción de la realidad y uno solo puede percibir el mundo en términos de categorías y distinciones codificadas en el lenguaje.

2. Marco teórico metodológico

¿Si dentro de un determinado idioma no existe una palabra para un determinado concepto, eso quiere decir que los individuos, los hablantes de esa misma lengua no pueden llegar a entender el verdadero significado de ese concepto? Aquí no nos referimos solo a su significado semántico, pero también a su significado en relación y contexto con otros conceptos que suelen aparecer junto con ese término en su idioma original (p. ej. las frases, los dichos o los contextos culturales para los cuales es necesario tener un conocimiento más alto de esa cultura). Tampoco nos referimos solo a las palabras prestadas tomadas de otros idiomas con el fin de nombrar las cosas nuevas, sino también a los préstamos de moda a los que la gente recurre sin una gran necesidad, sino por un deseo de demostrar su conocimiento de un campo fuera del contexto inmediato delimitado por su lengua materna. En el contexto de los hablantes bilingües, independientemente de su nivel de bilingüismo, la posibilidad de recurrir a una palabra de otro idioma al comunicarse puede ser una gran ventaja. Podemos decir que desde el punto de vista de la hipótesis de Sapir-Whorf, el hablante profundiza su conocimiento sobre el mundo que lo rodea, lo actualiza y matiza los detalles lo que le permite la ampliación de su vocabulario prestando palabras de diferentes idiomas, o podríamos decir, de diferentes realidades. Para dar un ejemplo de tal uso de una palabra inglesa podríamos tomar la palabra *cozy* que significa ‘algo cómodo y agradable’. Hay situaciones cuando queremos describir un espacio y nos puede parecer apropiado utilizar precisamente ese préstamo para dar a entender a lo que nos referimos porque nos parece que no hay ninguna palabra en nuestro idioma que lo podría matizar, ya que se trata de una sensación acogedora más que de un adjetivo puro. Por supuesto, se supone que conocemos esa palabra en inglés, y aún más importante es que la conoce nuestro interlocutor al cual le queremos evocar esa sensación. Por supuesto, una de las principales funciones del lenguaje es la comunicación, y nuestro mensaje no tendrá éxito si no tenemos un interlocutor que nos entienda. El préstamo no tiene que venir de una lengua cercana a la nuestra, porque el inglés en la mayoría de los casos no lo es, pero en la sociedad de la información en la que vivimos es el más accesible a todos ¿Por qué la gente acepta tan fácilmente la influencia de las palabras del idioma inglés? Es una pregunta no solo lingüística, pero también de un carácter más sociológico, que analizaremos más adelante en este trabajo.

De mismo modo Krech (1962) propone más importantes funciones de lenguaje de tres diferentes puntos de vista relacionando así la cultura con la lengua:

1. La lengua como medio de comunicación más importante
2. La lengua que refleja la personalidad de un individuo y la cultura de la que proviene. Del mismo modo modela la personalidad y la cultura.
3. La lengua tiene función de transmisión y cultivación de la cultura, ayuda a mantener el sentido de pertenecer a un mismo grupo.

2.1. Préstamos en la lengua española

Durante su larga historia la lengua española ha llegado a estar en contacto con diferentes culturas que dejaron sus huellas en su estructura y hoy en día forman una parte del vocabulario del español. El español nació del latín vulgar y hoy en día se estima que más del 56 % de las palabras en español procede del latín. Desde su progreso del latín a una lengua romance, el español también ha conservado muchas palabras de origen latín llamados *latinismos* que tienen la forma idéntica del latín y que se conservaron en todas las lenguas occidentales como: *referéndum*, *déficit*, *álbum*, *status*, *celula*, *ultimatum*, *agenda*, etc. Los préstamos eran necesarios cuando la lengua no disponía de palabras para nombrar diferentes realidades. Normalmente se trataba de unos conceptos abstractos o novedades científicas. Ese tipo de palabras a menudo provenían del latín o griego y se llaman cultismos: *fauces*, *apoteca*, *cátedra*, *fantasma*, *cotidiano*, *rigor*, *trato*, etc. Son las palabras acomodadas de la forma latina o griega a la estructura fonética o gramatical romance. El español siguió prestando de las lenguas grecolatinas más tarde, es decir después de que haya pasado por sus cambios evolutivos, sobretudo en la época de renacimiento. (Lapesa, 1986)

En este trabajo no nos vamos a concentrar tanto en el uso de los latinismos ya que se trata de una mera necesidad por falta de palabras genuinas del español (si se puede hablar de las palabras genuinas) y el prestigio que lleva el canon latino y griego dentro de mayoría de las lenguas del origen indoeuropeo. Nos interesan los préstamos que algunos lingüistas llaman innecesarios, los préstamos que eligen los hablantes porque los quieren y no porque los necesitan. Si nos imaginamos en un mercado, la libertad de elección sería dirigida por la norma “lo quiero porque lo puedo” y no “porque lo necesito”. Y la libertad de elección está dirigida por causas extralingüísticas.

Los pueblos germánicos, especialmente los visigodos que estaban en un nivel más alto de desarrollo, también aportaron en el vocabulario de la futura lengua española desde el siglo V al VIII. Su influencia a través del contacto directo (ya sea belicoso, ya sea pacífico) era más

significativo en el vocabulario militar de donde provienen las palabras como: *guerra*, *guardar*, *robar*, *embajada*, *orgullo*, etc., u otras para las cosas entonces desconocidas como: *jabón*, *tejón*.

La península ibérica también tiene una larga historia de contacto con los árabes que duró siete siglos y que ha dejado muchos elementos árabes en el vocabulario de español. Los campos más influidos son los de la agricultura (*alcachofa*, *zanahoria*, *azúcar*, *algodón*), tráfico (*almacén*, *almoneda*, *quintal*), matemáticas (*algoritmo*, *cifra*, *álgebra*), etc.

“El elemento árabe fue, después del latino, el más importante del vocabulario español hasta el siglo XVI. Sumando el léxico propiamente dicho y los topónimos, no parece exagerado calcular un total superior a cuatro mil formas” (Lapesa, 1986:133).

A partir del siglo XVIII en el español entraron muchos elementos de la lengua francesa, llamados galicismos. En aquel tiempo Francia representaba un modelo a seguir y eso se manifestaba en la vida social de los españoles. El francés era una lengua prestigiosa y era importante seguir las modas de la corte de Versalles. De allí muchas palabras francesas relacionadas con el mundo de moda (*chaqueta*, *pantalón*, *satén*, *tisú*, etc.), alojamiento (*hotel* y *chalet*) y actividades comerciales (*explotar*, *financiero*, *bolsa*, *garantía*, etc.). El número de neologismos tomados de otras lenguas romances como italiano o portugués es mucho más limitado.

La lengua que hoy en día más influye en la lengua española es el inglés. Su influencia en el pasado no era tan significativa hasta los grandes cambios industriales en el siglo XIX. El inglés primero llegó a España a través de su literatura y sus pensadores y más tarde por su prestigio social. El medio de transmisión del inglés ha cambiado significativamente con la informatización de la sociedad. Antes el libro¹ era el vehículo casi único para la penetración de nuevas palabras y ahora es Internet que abarca todos los aspectos de nuestra vida diaria y que ofrece nuevas palabras en todos los campos lingüísticos. Los anglicismos van a ser más importantes para este trabajo y los vamos a analizar más profundamente en los apartados siguientes.

¹ Muchas palabras del inglés también entraron en español gracias al bilingüismo de sus hablantes que era el producto de las migraciones de población en esa época.

2.1.1. Tipos de préstamos

Antes de empezar con el análisis de los anglicismos en la lengua española es necesario examinar con más claridad los tipos de préstamos lingüísticos que vamos a tratar. En este estudio vamos a concentrarnos solo en los anglicismos léxicos dado que el léxico es el primer nivel lingüístico afectado por el contacto de los diferentes idiomas. Los préstamos en el léxico son también los más numerosos y es más fácil de detectarlos. Las palabras extranjeras entran en la lengua receptora llenando los huecos y ofreciendo las alternativas que se presentan como más populares porque proceden de una lengua omnipresente: el inglés. Los préstamos léxicos son los primeros que ocurren durante el contacto lingüístico y es necesario un contacto más duradero para que una lengua llegue a afectar varios niveles de la lengua receptora. También, es de suponer que las palabras se van a “pegar” mucho más fácil a cada perfil de personas, independientemente de su edad, su entorno social y su nivel de conocimiento del inglés. Lázaro Carreter define el préstamo como “elemento lingüístico (léxico, de ordinario) que una lengua toma de otra, bien adaptándolo a su forma primitiva, bien imitándolo y transformándolo más o menos” (Gómez Capuz, 2005:12). En general podemos distinguir dos tipos de préstamos:

- Los extranjerismos – las palabras que vienen de otro idioma y pasan a la lengua recipiente en su forma original. Se usan frecuentemente y es muy fácil reconocerlos porque su grafía difiere de la española, son las palabras como: *pizza, jazz, geisha*, etc. Algunos extranjerismos se usan cuando no existe la palabra adecuada en español, muchas veces las podemos encontrar en el campo de la informática (*chip, fan, kit, web, etc.*) donde cada día encontramos una producción de nuevas palabras y resulta difícil encontrar sus equivalentes en español.
- Los préstamos adaptados – las palabras de otra lengua que se han adaptado en diferentes niveles lingüísticos (gráfico, morfológico, fonológico) a la lengua española. De ese modo se evitan las grafías ajenas y las palabras se hacen al parecer más españolas. Son las palabras como: *mitin, eslalon, espaguetis, escáner, bulevar* etc.

Existe otra forma de adaptar palabras ajenas al vocabulario de la lengua recipiente. El concepto en la lengua extranjera se puede traducir literalmente para conservar el significado y acercarlo a la lengua española. Ese tipo de préstamos se llaman calcos y existen varios ejemplos en la lengua española: *mouse* > ratón, *air bag* > bolsa de aire, *skyscraper* > rascacielos.

2.2. Tratamiento en *DRAE* y *DPD*

La lengua española es la cuarta lengua más extendida en el mundo, geográficamente dispersa por diferentes continentes cuenta con 450 millones de hablantes. Por las mismas razones existen muchas variaciones de la lengua y una gran necesidad por mantener la unidad del segundo idioma de comunicación internacional. La Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española son las dos instituciones que tienen una larga tradición de cuidar por la lengua española, mantener su unidad y defenderla de la penetración de los extranjerismos. Las obras más significativas que tratan el tema de los extranjerismos son el Diccionario de la Real Academia Española (a continuación referido como *DRAE*) y El Diccionario panhispánico de dudas (a continuación referido como *DPD*). Los diccionarios tratan dos tipos de extranjerismos los superfluos o innecesarios y los necesarios o muy extendidos. Los extranjerismos superfluos son aquellos que tienen equivalente en español y los diccionarios proponen una versión española más adecuada. Se usan en el habla diaria y muchos hablantes no conocen los equivalentes españoles. Su sobrevivencia dentro de la lengua depende de los mismos usuarios que la hablan, de su voluntad de usarlos y su conocimiento. El diccionario da ejemplos como *consulting* (en español consultora o consultoría) o *back-up* (en español, copia de seguridad). (Giménez Folqués, 2012). Aunque su aceptación depende de los hablantes parece muy importante que los hablantes sepan dónde buscarlos. Dentro de este trabajo vamos a intentar investigar qué opinan los hablantes, los consideran innecesarios o necesarios al comunicarse.

Los extranjerismos necesarios o muy extendidos son aquellos que no tienen equivalente en español o es muy complicado encontrarlo. Existen dos criterios para su incorporación en la lengua española:

- el mantenimiento de su grafía y pronunciación original. Se usa con las palabras como: *software*, *ballet*, *blues*, *jazz*, etc. Se ha convertido en práctica ponerlos en cursiva para indicar que no pertenecen a la lengua española. Otros nombres que se emplean para este tipo de extranjerismos son:
 - palabras bastardillas (indica su origen ajeno)
 - préstamos crudos (tal como son originalmente, intactos)

“En cuanto a *software*, se ha propuesto «soporte», pero sin mucho éxito. Hay otros extranjerismos que se han difundido universalmente y afirmado en el uso, bien sea por

prestigio, como es el caso de *ballet*, *blues*, *jazz*; o por efectos de la ubicua y sostenida publicidad, como es el caso de *playboy*.” (Luis Barcia, 2005:3)

- otra solución que propone la Real Academia Española es adaptar la pronunciación o la grafía de los extranjerismos a la lengua española, es decir castellanizarlos. De modo que las palabras pasan de crudas a cocidas, más suaves y dispuestas para el uso y distribución. Existen casos como la palabra inglesa *club* donde es necesario adaptar su pronunciación al español con una [u] plena, no [clab] y otros donde hay que encontrar otra solución porque la grafía extranjera no encaja en las reglas del español. Son las palabras como «escáner» (*scanner*), «escúter», por *scooter*; «pimpón», por *ping-pong*; «pádel», por *paddle*; «esmoquin», por *smoking*; «estrés», por *stress*; «cruasán», por *croissant*, etc. (Luis Barcia, 2005)

La aparición del *DPD* fue muy significativa para el campo de los extranjerismos. Uno de sus objetivos principales era hacer una revisión completa de los extranjerismos tratados en el *DRAE* de 2001, adaptarlos y derivar una forma española si es posible. Por eso aportó una serie de pautas para la adaptación de los extranjerismos enumerándolos sistemáticamente. Su idea era mantener la «esencia» de la lengua y la unidad lingüística entre el español de España y el de América (Giménez Folqués, 2012). Aquí vamos a enumerar solo un par de ejemplos del listado de *DPD*.

DRAE: ballet. DPD: balé.

DRAE: collage. DPD: colaje.

DRAE: mezzosoprano. DPD: mesosoprano.

DRAE: mozzarella. DPD: mozzarella.

DRAE: brandy. DPD: brandi.

DRAE: bulldozer. DPD: buldócer.

DRAE: bumerán. DPD: búmeran, bumerán

DRAE: rock and roll. DPD: rocanrol.

DRAE: rugby. DPD: rugby.

DRAE: scooter. DPD: escúter.

El *DPD* también propone equivalentes españoles para los extranjerismos innecesarios como es *attachment* (adjunto) y nos da ejemplos de la formación de plural que resulta más fácil una vez cuando los extranjerismos hayan sido adaptados.

3. El inglés como la lengua internacional

Durante su larga influencia histórica la lengua inglesa se ha convertido en lengua franca de todo el mundo. Es una lengua global, omnipresente y con gran influencia. Los políticos de diferentes países se comunican en la lengua inglesa en ocasiones formales dirigiéndose a un público internacional mientras todo lo transmite la televisión. En diferentes partes del mundo podemos ver anuncios y signos en inglés, en los hoteles de ciudades extranjeras nos van a entender si les hablamos en inglés y si tenemos hambre nos van a ofrecer un menú en inglés, un idioma que todos conocen. El inglés no ha recibido tal estado con una imposición violenta como ha sido el caso con muchas lenguas de los conquistadores en un área determinada que se impusieron sobre las autóctonas. Los otros países decidieron darle un lugar especial porque se benefician de su uso y su enseñanza. El inglés es hoy en día el idioma más enseñado como lengua extranjera en más de 100 países como China, Rusia, Alemania, España, Egipto y Brasil y se está convirtiendo en una lengua extranjera principal reemplazando otros idiomas con una tradición históricamente más larga como es el caso del francés en Argelia. (Crystal, 2003) Los países se quieren abrir al resto del mundo, ser más competitivos y seguir las tendencias culturales y tecnológicas. Para que una lengua sea la lengua global no es necesario tener muchos hablantes ni un gran vocabulario, es necesario tener influencia política, económica y militar y eso es justo lo que el inglés posee. “It may take a military powerful nation to establish a language, but it takes an economically powerful one to maintain and expand it.” (Crystal, 2003:10) El desarrollo de nuevas tecnologías favoreció la expansión de la lengua inglesa. Con el radio, televisión e Internet es posible transmitir un mensaje de una manera rápida a cada rincón del mundo. Al hablar de la influencia de una lengua sobre otra muy frecuentemente nos encontramos con una pregunta: ¿si es posible que una lengua desaparezca? A lo largo de los siglos muchas lenguas murieron y sí es posible que una lengua minoritaria desaparezca por influencia de otra más dominante, pero eso también sucedía antes de que el inglés se convirtiera en una lengua global. Por otro lado, las lenguas con gran número de hablantes fortalecen su sentimiento local al sentir la amenaza de una lengua global. Sus instituciones trabajan para conservarla lo mejor posible siempre teniendo en cuenta que se trata de una lengua viva.

Por una parte mantener la diversidad de las lenguas es un tema importante en la promoción de la interculturalidad. Una lengua nos ayuda para poder entender mejor cierta cultura a la que pertenece. No obstante, resulta necesario tener una lengua global para poder llegar a una comprensión mutua hoy cuando las informaciones circulan rápidamente de un rincón del mundo a otro. De ese modo una lengua cumple con su propósito fundamental que es la comunicación.

3.1. Los anglicismos en la lengua española

El papel importante del inglés como una lengua internacional no retrocedió ante una lengua con un gran número de hablantes como es la española. Su influencia se puede ver en diferentes niveles lingüísticos del español como en varios ámbitos de habla.

Existen dos causas principales de influencia de una lengua sobre la otra, son las causas lingüísticas y extralingüísticas. Las causas lingüísticas son el resultado de la exigencia de la propia lengua, por sus factores internos y estructurales. Con la aparición de nuevos descubrimientos y nuevas técnicas es imprescindible encontrar nuevos nombres de las que la propia lengua carece. Los nuevos nombres que hay que encontrar se llaman neologismos. Alarcos (1992, según Wen-Chun) distingue dos tipos de neologismos: los internos y externos. La lengua tiene sus modos propios de fabricar nuevas palabras mediante procesos como derivación y composición cuando se trata de la formación léxica. Por otra parte los neologismos externos son palabras extranjeras que entran en la lengua receptora y se adaptan a sus reglas. La lengua donante es una fuente de neologismos que cada lengua forja a su manera para hacerlos más familiares y aceptables para sus hablantes. Los calcos son muchas veces el resultado de ese proceso de adaptación de significado. Con el uso de los elementos extranjeros el hablante intenta evitar locuciones engorrosas en español que explican de un modo descriptivo el concepto en inglés. Los neologismos también se usan en forma de eufemismos para evitar palabras tabú en español como: yonqui (“drogadicto”) o gay (“homosexual, marica”). Cuando no podemos encontrar la palabra adecuada en nuestra lengua para referirnos a algo específico nos sentimos como si nos faltaran las palabras para expresarlo. Buscamos otras palabras extranjeras más precisas para concretarlo o al contrario para referirnos a algo más impreciso o incorrecto. Los factores extralingüísticos resultan ser más complejos por su estrecha relación con las actitudes y sentimientos de los hablantes. Por esas razones Wen-Chun destaca que “los fenómenos extralingüísticos (sociales, históricos, económicos, etc.) pueden y deben ocupar un lugar destacado en los estudios dedicados al

préstamo lingüístico.” (Wen-Chun, 2004:21) La sociolingüística conecta sus dos partes constitutivas en el análisis de este objeto de estudio donde investigamos la lengua bajo la influencia social. Uno de los factores extralingüísticos es el esnobismo. Los hablantes a menudo usan anglicismos para mostrar su conocimiento y dominio de la lengua. Quieren mostrarse más educados (paradójicamente de lo que se pensaba antes, cuando el mal uso de la lengua representaba ignorancia y las palabras eran consideradas bárbaras) y finos, más *trendy* o *cool*. Los anglicismos se usan para referirse a algo que no existe el equivalente en español porque está relacionado con la cultura de la que proviene. Son los conceptos que denominan el modo de vida norteamericano (*hot dog, country, halloween, etc.*). Existen argots que están llenos de palabras inglesas como es el caso con el de los informáticos o económicos. Nuevos inventos y las exigencias comerciales exigen un acceso a los consumidores internacionales y lo más fácil es hacerlo en inglés. (Wen-Chun, 2004) Los hablantes deciden qué palabras tienen éxito en qué mercado lingüístico y actúan adecuadamente. Aquí el mercado lingüístico tiene un significado literal pero para este trabajo es más importante su otro significado dentro de la teoría del capital lingüístico de Bourdieu del cual vamos a hablar más abajo.

Antes de hablar de la clasificación de anglicismos en español es necesario presentar algunas definiciones más frecuentes de diferentes autores sobre anglicismos que nos pueden ayudar a aclarar el objeto de este estudio mejor. No todas las definiciones son iguales y ponen énfasis en diferentes aspectos de los anglicismos pero todas aportan importantes conocimientos para poder entrar mejor en el mundo de los préstamos lingüísticos. La principal obra de referencia es el *DRAE* (2014) que define el anglicismo como:

1. m. Giro o modo de hablar propio de la lengua inglesa.
2. m. Vocablo o giro de esta lengua empleado en otra.
3. m. Empleo de vocablos o giros ingleses en distintos idiomas.

Uno de los estudios más importantes sobre los anglicismos es el de Chris Pratt (1980, según Wen-Chun). El lingüista estadounidense define el anglicismo como un elemento lingüístico, o grupo de los mismos, que se emplea en el castellano peninsular contemporáneo y que tiene como étimo inmediato un modelo inglés. Para él existen dos étimos: el étimo último que concuerda con la lengua de origen mientras que el étimo inmediato representa una lengua mediadora a través de la cual una palabra llega a otra receptora. Aquí podemos ver que Pratt hace distinción entre el contacto directo e indirecto y que a su división de los anglicismos

pertenecen los anglicismos crudos y los que han entrado al español a través del inglés. El otro respetuoso lingüista croata Muljačić (1998) no estaría de acuerdo con eso. Él quiere advertir que la distinción entre *etymologia* remota y *etymologia* próxima no es buena, dando el ejemplo de muchas palabras en croata de procedencia inglesa, italiana o francesa que han entrado en el croata a través del alemán. Esas mismas palabras en croata deberían considerarse germanismos, pero son igualmente anglicismos, italianismos o galicismos en la lengua alemana. Esta distinción hace diferencia a la hora de contar la frecuencia de las palabras prestadas de cada lengua respectivamente. Muljačić también pone en cuestión la terminología que debería ser usada al investigar los préstamos. Para él el término préstamo no es apropiado ya que supone que algo si está prestado, también tiene que ser devuelto, y ese no es el caso con las palabras que normalmente se quedan en la lengua a largo plazo. Del mismo modo el uso de términos *lengua donante* y *lengua recipiente* no es recomendado porque la donante no pierde nada al dar la palabra a otra lengua, así que es mejor hablar de un proceso de las influencias intralingüísticas.

Emilio Lorenzo (1996, según Wen-Chun) propone el término «anglomanía» con que quiere destacar la influencia de la cultura americana sobre el mundo sociocultural hispánico. Se trata de un término más amplio que engloba la relación entre sociología y lingüística. Wen-Chun (2004) considera la definición de D. Rodríguez Segura más adecuada porque toma en cuenta los préstamos del inglés que pueden ser adaptados a la lengua española pero también las creaciones de los propios hablantes llamadas pseudoanglicismos con los que intentan imitar las palabras inglesas que en realidad no existen. Se forman de las palabras españolas haciéndolas más anglizadas como por ejemplo: *puenting* (en inglés *bungee jumping*) que significa la actividad en la que una persona se lanza atada con la cuerda elástica desde una altura. La palabra consiste del sustantivo español *punte* y la desinencia inglesa *-ing* que normalmente significa una acción. El diccionario panhispánico de dudas propone la palabra puentismo en vez de *puenting* intentando así adaptarla al sistema español que ofrece el sufijo tradicional y productivo *-ísimo* usado con diferentes prácticas deportivas como: ciclismo, senderismo, piragüismo, paracaidismo, etc.

3.2. Clasificación de anglicismos

Dentro del gran número de anglicismos en la lengua española no todos son iguales en su grado de adaptación y la frecuencia de su uso. Por los mismos motivos es importante conocerlos y agruparlos de acuerdo al uso de los hablantes. No todos los anglicismos

provocan el mismo grado de preocupación en los análisis de los lingüistas como tampoco los hablantes necesitan de todas las palabras extranjeras igualmente. La gente dispone de una variedad de palabras de su lengua como de palabras ajenas. Las eligen de acuerdo con sus preferencias, dependiendo del lugar y el momento.

Aquí vamos a presentar dos clasificaciones de los anglicismos, una de Lope Blanch que hace referencia de la frecuencia de su uso y otra de Emilio Lorenzo que está orientada más al proceso de adaptación de los anglicismos. Lope Blanch (1977, según Wen-Chun, 2004:45) enumera cinco tipos de anglicismos analizados dentro del corpus de la encuesta del habla culta de México:

1. **Anglicismos de uso general** como: *beisbol, bikini, box(eo), panalty, pudín*, etc. Son las palabras que entraron en la lengua española con la internacionalización de la cultura americana.
2. **Anglicismos muy usuales**. Son las palabras que tienen un equivalente español y alternan en uso con ellas (*bar/cantina, show/espectáculo, bermudas/pantalón corto*, etc.)
3. **Anglicismos de uso medio** que son usadas por la mitad de los encuestados en su trabajo. Son las palabras como *barman/cantinero, grill/parrilla, manager/entrenador*...
4. **Anglicismos poco usados**. Palabras que aparecen en menos de la mitad de encuestados (*ofsaid/fuera de juego, stewardess/azafata, team/miembros de equipo*...)
5. **Anglicismos esporádicos** que son empleados solo por algunos informadores (*subway/metro, magazinne/revista, comic/historietas*, etc.)

Emilio Lorenzo intenta clasificar los anglicismos que aparecen dentro de la lengua española porque para percatarse de algunos hay que conocer la lengua donante como la recipiente muy bien. Esta clasificación resulta muy útil para trabajos lexicográficos y semánticos pero también para reconocer el grado de presencia y nivel de «peligro» según algunos que representan los anglicismos que se usan en la lengua española. Algunos se desarrollaron dentro del sistema español y ya hace mucho tiempo son sus «habitantes», otros ni los conocemos tanto y los más recientes son los que más preocupan a los puristas lingüísticos. Lorenzo (1987, según Wen-Chun, 2004:49) los divide en cinco clases:

- **Anglicismos crudos**. Las palabras con clara fisionomía inglesa que mantienen su grafía y la pronunciación como: *ticket, golf, sandwich, club*, etc.

- **Anglicismos en período de aclimatación.** Son palabras que pasaron un tipo de adaptación al sistema español, gráfica o fonéticamente (*fútbol, club/clubes*).
- **Anglicismos totalmente asimilados.** Las palabras que ya se adaptaron desde hace siglos. Penetraron en el español directamente del inglés o mediante la lengua francesa (*túnel, tenis, sur, norte, vagón, etc.*)
- **Calcos.** Como ya hemos mencionado antes, los calcos son palabras literalmente traducidas de una lengua a otra. Son los nuevos conceptos antes desconocidos por sus hablantes. Se adaptaron a la lengua pero de otra manera. Son palabras españolas y un hablante medio quizás no reconoce que detrás de la cortina se esconde un donante inglés: *relaciones públicas* (<public relations), *hombre fuerte* (<strong man), *trabajar duro* (<to work hard), *rascacielos* (<sky-scraper), *perro caliente* (<hot dog).
- **Calcos semánticos.** Son las palabras españolas que obtuvieron un nuevo significado o lo ampliaron por su semejanza con palabras inglesas: *romance* ‘amoríos’, *habilidad* ‘competencia’, *audiencia* ‘auditorio, público’, *héroe* ‘protagonista’, etc.

3.3. Grados de adaptación de los anglicismos en la lengua española

Al entrar en la lengua española los anglicismos pasan por un período de aclimatación al nuevo sistema. Durante ese proceso no todas las palabras cambian igualmente y no todas sobreviven. Su éxito depende de la sociedad de los hablantes que las difunden y que son sus usuarios finales. Rodríguez Segura (1999 según Wen-Chun, 2004) describe las etapas de la adaptación del siguiente modo teniendo en cuenta las normas ortográficas de español:

- **Los anglicismos sin adaptación alguna.** Son los anglicismos nuevos que mantienen su grafía y aparecen en cursiva o bajo comillas. Suelen ser explicadas o traducidas al español cada vez que el autor lo considera conveniente. Son palabras que denominan los conceptos nuevos que se transmiten rápidamente por razones de globalismo y es imposible encontrar los equivalentes españoles en tan poco tiempo pero es necesario advertir a los usuarios de su existencia. El autor da el ejemplo de la palabra *outing* encontrado en la revista Clan TV: «...los colectivos gays han amenazado con el “outing”, o lo que es lo mismo, dar a conocer con nombres y apellidos a aquellos homosexuales que se escondan tras los gobiernos, la iglesia o el cine...» (Wen-Chun 2004:131)

- **La alternancia de anglicismo.** En esta etapa el anglicismo lucha contra su equivalente español. Los dos están presentes en el uso: *film*/película, *coctail*/combinado, *parking*/aparcamiento, etc. Existen dos posibilidades como resultado de este proceso, el triunfo de la traducción española o de la palabra inglesa adaptada a las normas del español como es el caso de la palabra fútbol en vez de balompié. El otro factor que puede contribuir al éxito de la palabra es su uso en los medios de información de lo que vamos hablar más tarde.
- **El anglicismo mantiene su forma original.** Las palabras pueden mantener su forma original cada vez que eso no intervenga con las reglas de la ortografía española. Los ejemplos los podemos ver en los casos de las palabras como *detector* o *tractor*. Otra cosa pasa con los anglicismos que no se adaptaron y simplemente quedaron así en la lengua española porque aún no han encontrado buenos equivalentes para ellas (*rock*, *stop*, *show*, *leasing*, *casting*, etc.)
- **El anglicismo tiene varias grafías.** Son varios motivos por qué puede pasar esto. Puede ser que el hablante desconoce la forma correcta o que la palabra aún no ha pasado por la última etapa de adaptación. También hay casos, como dice el autor, que dependen del canal de la recepción de las palabras. El canal visual o escrito normalmente produce las palabras escritas con la norma correcta y original inglesa por ejemplo *offside* mientras que con el canal auditivo la palabra resulta escrita tal como la oye el mismo hablante, o tal como imagina que sería su versión escrita > *orsaid*/*orsay*.

Estas etapas representan solo el proceso de adaptación una manera más simplificada. Dentro de la lengua *per se* pasan varios cambios guiados por los lexicólogos donde hay que tener en cuenta las particularidades de la lengua española y decidir qué grafías son aceptables y cuáles inaceptables. Las lenguas española e inglesa no tienen los mismos alfabetos y por eso es necesario encontrar sus equivalentes. El inglés tiene las consonantes geminadas, es decir, dobles, las que el español desconoce y resultan extraños en el ámbito del español.

4. Campos léxicos en donde predominan los anglicismos

Ya hemos mencionado la importancia de la lengua inglesa en la época de globalización donde todo el mundo se convierte en una aldea global con una rápida circulación de información. El inglés juega un papel muy importante dado que se trata de la lengua internacional de la ciencia, la tecnología y las comunicaciones. Resulta imprescindible escribir en inglés para los científicos si quieren lograr el reconocimiento internacional, pero también leer los artículos de otros que escriben del mismo tema en otra parte del mundo, claro, en inglés. Por otra parte el inglés es un idioma de moda y se usa muy frecuentemente en la vida cotidiana porque entra en el español con la cultura popular. De acuerdo con los estudios previos los tres campos léxicos donde predominan más son en los medios de comunicación, la tecnología de información y el deporte.

4.1. Los anglicismos en los medios de comunicación

Internet es el medio de comunicación más popular. El secreto de su rápido crecimiento es en lo que ofrece a sus usuarios: el contacto con muchas personas de todas partes del mundo. La gente manda mensajes, conversa, compra, vende y aprende. El inglés es el idioma más usado en Internet. Se estima que las páginas web en inglés forman aproximadamente el 32 % del total de las páginas web en el mundo. (Luján-García, 2012) El inglés transmite información referida a todo el mundo, es la lengua para acercarse a los compradores potenciales. Las compañías españolas también lo usan haciendo publicidad en inglés para atraer a los consumidores del todo el mundo y ganar más. El inglés también se convirtió en una lengua franca de la cultura popular que hoy en día proviene del modo de vivir americano, su música y su arte cinematográfico. Los términos como *messenger*, *chat*, *on-line*, *e-mail*, *wifi*, *router*, etc., son conocidos por todos los jóvenes porque forman parte de su vida diaria. Es más fácil tener solo un nombre para el término usado por todo el mundo que varios términos en diferentes lenguas ya que las culturas se encuentran una a otra en un mundo virtual sin límites. En la radio y la televisión suenan los éxitos actuales y pasados con la mayoría de ellos en inglés. Esos son los ámbitos en donde la gente encuentra una variedad de anglicismos que fácilmente entran a sus oídos si percatarse. Las personas más jóvenes se encuentran más expuestas a esa influencia. Olivares Baños (2009) menciona las revistas como *Bravo*, *Vale* y *Super Pop* como el medio de penetración de los anglicismos en la vida de los jóvenes. Esas revistas escriben sobre las vidas privadas de sus ídolos y de todo tipo de música

comercial usando lengua como arma persuasiva porque el anglicismo está de moda. Se usan palabras simples y cortas adecuado con el nivel de inglés que sus lectores tienen.

4.2. Los anglicismos en la tecnología de información

Las tecnologías informáticas son las que más rápido se desarrollan lo que provoca la invención de un nuevo vocabulario. Teniendo en cuenta los cambios tan frecuentes resulta realmente imposible reemplazar los términos en inglés con nuevas palabras españolas y que esas sean aceptadas en un corto período de tiempo. “Con las nuevas tecnologías informáticas e Internet aparecen necesidades de expresión y uso de los nuevos conceptos específicos, que las palabras existentes en la lengua no pueden describir correctamente. Dado que la mayor parte de la nueva terminología informática e Internet proviene del inglés” (Andersson 2008:1). Los lexicólogos necesitan encontrar soluciones traduciendo o adaptando las palabras del inglés porque ese es su trabajo, cuidar de la lengua y no olvidar que se trata de un sistema vivo que cambia junto con los procesos en la sociedad a la que pertenece. Los científicos, por otro lado, necesitan de ese vocabulario específico en inglés para facilitar el entendimiento con sus colegas en diferentes partes del mundo. Las palabras como *reset*, *back up*, *software* o *hardware* son imprescindibles para su trabajo.

4.3. Los anglicismos en el ámbito deportivo

El gran número de palabras que provienen del inglés aparece también en el ámbito del deporte. Excluyendo los deportes nacionales que están en una estrecha relación con la cultura y el idioma de un país, los otros deportes están presentes en un nivel internacional y contienen muchas palabras en inglés como: *ace*, *club*, *coach*, *derbi*, *dopar*, *fair play*, *gol*, *líder*, *penalti*, *relly*, *ring*, *sprint*, *team*, etc. y también los mismos nombres de los deportes: fútbol (el deporte más popular en España), básquetbol, boxeo, béisbol, rugby...

5. El purismo y la política lingüística

Como respuesta a la prestación de elementos extranjeros diferentes, los idiomas han desarrollado diferentes tipos de resistencia a las palabras prestadas dentro de sus naciones. Menor o mayor resistencia puede variar dependiendo de la política lingüística de una comunidad y las relaciones sociales que la afectan. El purismo lingüístico como una actividad lingüística está a cargo de la "limpieza" de la lengua de los elementos extranjeros que no son inherentes y por eso existe una necesidad de la comunidad para la protección de su lengua que está bajo la amenaza de la influencia extranjera. Los puristas argumentan para encontrar los

equivalentes en español para los términos específicos que tienen terminología extranjera y crean neologismos con la que deberían enriquecer el lenguaje. El purismo es bueno y útil, ya que promueve la creatividad lingüística y el desarrollo del lenguaje en los nuevos dominios pero los términos tienen que entrar en la lengua naturalmente, o sea, por parte de sus propios hablantes que tienen que decidir cuáles se quedan y cuáles se van, cuáles son necesarios y cuáles no sin que eso les hubiera sido impuesto por otros con un escudo y la espada.

El *DRAE* (2014) define *purismo* como ‘cualidad de purista’ y *purista*:

1. adj. Que escribe o habla con pureza.
2. adj. Dicho de una persona: Que, al hablar o escribir, evita conscientemente los extranjerismos y neologismos que juzga innecesarios, o defiende esta actitud.

Ralph Ludwig (2000) en su trabajo «Desde el contacto hacia el conflicto lingüístico: el purismo en el español. Concepto, desarrollo histórico y significación actual» quiere destacar la diferencia entre *purismo* como ‘actitud de determinante grupo frente a lo extraño’ y su trabajo de crítica filológica de la lingüística como una ciencia descriptiva. Uno podría confundir los términos *purismo* y *planificación lingüística* pero Ludwig nos da un claro ejemplo de sus *modus operandi*: “el programa de planificación lingüística utilizado debe fijar primero una norma supradialectal de valor general para definir luego las funciones de la lengua; el purismo, en cambio, presupone la existencia (al menos parcial) de tal norma general en el nivel del ‘sociolecto’” (Ludwig 2000:173). Cada lengua posee un canon de reproducción correcta y prestigiosa que se basa en las obras clásicas que sirven como modelo de seguir y formar un juicio estético. Ese canon pertenece a una memoria cultural de la sociedad (Assmann 1988, según Ludwig) que cuida la memoria de la lengua como parte de la identidad en un espacio diacrónico y que representa el *bon usage* («buen uso») del idioma referido. Mientras que la memoria cultural se refiere a la norma ejemplar la memoria comunicativa se refiere a la comunicación cotidiana y allí es donde pasan los cambios que influyen a nuestra percepción de la lengua. La lengua no es inactiva, ella vive y cambia hoy para modelar nuevas formas para el futuro. Lo mismo pasó trece siglos antes con la penetración de las palabras de origen árabe en español y hoy esas palabras forman el canon de la lengua española y la han marcado como tal. Ludwig compara el purismo con una reacción inmunológica en caso de amenaza. Ya que la lengua forma parte central de la identidad cultural la sociedad puede llegar a sentir miedo a perder su identidad con el influjo de los elementos ajenos.

El purismo en España ha pasado por diferentes etapas dependiendo de la situación político – cultural en su entorno. Por mucho tiempo el español guardaba una postura defensiva frente al francés, sobretodo en el siglo XVIII. Hoy en día, el idioma que más preocupa a los puristas es el inglés. En los años sesenta y setenta del siglo XX muchos hispanistas como Mallo y Madariaga expresaban la insatisfacción con el influjo de las palabras del inglés tratando el tema en sus ensayos. Jerónimo Mallo escribe sobre la plaga de los anglicismos que contamina la lengua española y que “...amenaza gravemente a la autenticidad de nuestro idioma con el peligro de una corrupción deformante que destruiría uno de los valores fundamentales de la cultura hispánica.” (Mallo, 1954:135) En sus palabras podemos ver el miedo por la lengua relacionado con la ya mencionada memoria cultural de una sociedad que se encuentra bajo la amenaza. El idioma es un pilar fundamental de la cultura. Madariaga (1966, según Rodríguez Medina) dice que el español es una colonia lingüística del inglés dando así al inglés las características personificadas de un conquistador que pronto acabará con el español. Claro, se trata de exageración y el sentimiento de subordinación inesperada. Los filólogos como Emilio Lorenzo y Rafael Lapesa se muestran más liberales en esa época purista y tratan de estudiar el tema teniendo en cuenta diferentes tipos y grados de anglicismo. Lorenzo ve las palabras del inglés como una posible vía de enriquecimiento y rechaza las actitudes conservadoras. Si los debates fueron interesantes en los años sesenta y setenta hoy en día pueden ser aún más por el aumento de los anglicismos en la lengua española provocado por el rápido crecimiento de la industria de información. Hoy tenemos otros campos de batalla como los blogs donde cada individuo puede demostrar su punto de vista sobre el tema. Navegando por Internet hemos encontrado el blog llamado Defensa del Idioma – Por un buen uso del español donde Pablo Herrero Hernández escribe textos del libro de su bisabuelo con el mismo título que nunca ha sido publicado y los edita refiriéndose a los casos específicos de la vida cotidiana, especialmente el problema de los anglicismos. Su opinión es que los académicos deberían hacer más para prohibir el uso de las palabras inglesas en ámbitos públicos como lo hacen los franceses. El otro punto de vista sobre el tema nos ofrece Juan Gutiérrez Cuadrado (2006) en su ensayo «¿Y si los anglicismos fueran como las bacterias?» donde con un sentido de ironía analiza el miedo a los anglicismos comparándolos con bacterias, pero no sin razón, porque las bacterias tienen sus pros y sus contras y parece como si el autor intentara conciliar los puntos de vista opuestos sobre los anglicismos. En resumen, el autor expone cuatro características de bacterias, es decir, los anglicismos, que expresan su modo de ver el «problema» sobre el cual discuten muchos lingüistas: a) los anglicismos, como las bacterias, son necesarios para la vida, pero juzgados casi siempre como perjudiciales, b)

cuando más se estudian se descubren nuevos grupos y familias, c) cuando un investigador conoce las bacterias las aprecia más, d) nos aconseja convivir con ellas, aprovechar sus virtudes y no combatir las directamente porque la lucha está perdida de antemano.

6. Las actitudes, la identidad y el capital cultural

La función principal de la lengua es la comunicación pero igual como la comunicación no es posible sin por los menos dos interlocutores que se comunican, lo que también resulta importante es su otra característica, lengua como el símbolo de identificación con su propia comunidad social. La lengua que está sumergida en la sociedad es objeto de manipulación por sus usuarios de acuerdo con sus necesidades y deseos. Se convierte en un medio de expresión de estatus y pertenencia social a través de un gran número de variabilidades que el hablante puede utilizar. Bourdieu (1998, 1991 según Thoegersen, 2004) pone de relieve la importancia de la función de la lengua como un componente del capital simbólico, una construcción compleja que los individuos poseen y que les permite identificarse con un grupo en particular a través de un lenguaje hablado. Bourdieu ve la sociedad como un campo de constante conflicto de poder entre los grupos en los que los miembros muestran su pertenencia o no pertenencia al grupo. Aparte del capital material la pertenencia se expresa también a través el capital simbólico dentro del cual la lengua juega un papel importante. Greenall (2005) señala que los grupos que se reúnen en torno a intereses y actividades similares y deportes populares son los que usan los anglicismos con mayor frecuencia y que son generalmente más abiertos a la penetración de extranjerismos (en este caso del inglés) en su vocabulario. Estos son grupos de personas que se dedican al *skate*, *snowboard*, *kiteboarding*, *paintball*, etc. Uso de los anglicismos en su jerga es un hecho cotidiano, y constituye una parte importante de su identidad colectiva y les permite identificarse. Numerosos nombres de equipo, posiciones o trucos provienen del idioma inglés y se transmiten de esa manera y para ellos no hay equivalentes en español. Se trata de los deportes que no son practicados por mucha gente, como por ejemplo, el fútbol y el inglés entra libremente en la lengua española sin control y la presión de puristas. Por tales grupos es importante tener las palabras que nadie les puede quitar porque son inherentes a ese campo y forman parte de su identidad. Greenall (2005:225) señala que “quitar esas palabras a los grupos significaría quitarles parte de su identidad.” Los agujeros permeables en la lengua sirven como válvulas para respirar a ciertos grupos a través de la penetración de las palabras prestadas. Autores como Thygstrupa (Greenhall, 2005) plantean la cuestión sobre la pérdida de una fuente de identidad nacional con reforzamiento de identidad local e internacional. Está claro que se trata de una cuestión compleja de las

actitudes frente a los préstamos a la que no debería dar respuesta exclusivamente desde una sola perspectiva, sino a través el análisis del uso y las actitudes de los hablantes.

Drljača Margić (2011) analiza si es justo hablar de los anglicismos necesarios e innecesarios en la lengua y quién puede decidir sobre la cuestión. Si los hablantes necesitan de ciertas palabras por sus razones personales entonces esas palabras son necesarias porque detrás de su decisión para usarlas se encuentran varias razones de índole socio-psicológico como el esnobismo, la identidad, el mercado lingüístico, la sofisticación. Rodríguez Gonzáles (2002, según Drljača Margić, 2011) quiere destacar que los hablantes usan ciertas palabras porque les resultan atractivas o para lograr ciertos efectos estilísticos, por ejemplo el humor. Ese tipo de razones se llaman extralingüísticos. Otro tipo de razones nace dentro de la necesidad de la misma lengua, de sus faltas expresivas o comunicativas. Algunas palabras inglesas pueden ser más económicas para usar como por ejemplo *tutorial* que no existe en español en forma sustantiva. Hay muchos *tutoriales* en Internet y son muy populares y seguro que es más fácil decir *tutorial* que el *video con las instrucciones para seguir*. Existen expresiones en español como manual o guía pero esas pueden provocar confusión porque normalmente se usan en diferentes ámbitos y en este caso es evidente que la palabra inglesa enriquece la lengua porque ha aparecido un vacío lingüístico con el desarrollo de nuevas tecnologías de información que hay que rellenar. Los hablantes toman lo que ya tienen así de frente y no pueden esperar la solución de los lexicólogos, la necesitan para hablar, como el aire para respirar. Las palabras no las podemos atar, son libres, vienen y van. Los hablantes tienen ciertas actitudes frente a las palabras prestadas y de esas actitudes depende su empleo en la lengua. Moreno Fernández (2008:177) define la actitud lingüística como:

una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en la sociedad. Las lenguas no solo son portadoras de unas formas y unos atributos lingüísticos determinados, sino también son capaces de transmitir significados o connotaciones sociales, además de valores sentimentales. Las normas y marcas culturales de un grupo se transmiten o enfatizan por medio de la lengua.

La actitud social se manifiesta por la lengua, la lengua es un instrumento que usan los individuos para marcar su posición en la sociedad. La influencia es recíproca. En este análisis vamos a intentar averiguar la importancia del uso de los anglicismos en la vida diaria de los hablantes como también su actitudes frente a otras personas usándolas.

7. El programa CLIL en España

No se puede concluir que una sociedad es completamente cerrada ante la influencia del inglés. El trabajo de los filólogos es cuidar el idioma e intentar encontrar las maneras de educar la gente sobre el *bon usage* del español. Como ya lo hemos dicho eso no es solo importante por razones lingüísticas sino también por razones nacionales porque la lengua representa un país del mismo modo que su cultura, su bandera o su gastronomía. Por otro lado el mismo país está fomentando la educación en inglés desde la educación primaria. Es un intento formal e institucional pero que va a la dirección opuesta. Desde el curso 2004/2005 España introdujo un programa de aprendizaje de idiomas llamado CLIL (Content and Language Integrated Learning) o AICLE (El Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras). El objetivo de ese programa que nació como un proyecto de la Comisión Europea para promover la diversidad lingüística es ofrecer una alternativa para aprender idiomas. La lengua se aprende a través del contenido de la asignatura y los profesores usan el inglés para explicar el tema. De esa manera integran una lengua extranjera y una materia específica. Otro objetivo es la interculturalidad y conocimiento de las culturas diferentes y respeto hacia lo «extranjero». Este tipo de enseñanza va junto con las necesidades de la globalización y ofrece a sus alumnos la posibilidad para mejorar sus oportunidades educativas y laborales porque hoy en día el idioma presenta un recurso para el éxito y una ventaja sobre otros. La lengua forma parte de un capital cultural según Bourdieu y si los alumnos tienen la posibilidad de escuchar clases en inglés eso representa un trampolín hacia un mejor futuro laboral para ellos. Los estudiantes se hacen no solo bilingües sino también competentes en el ámbito social y cultural. La sociedad es consciente de la necesidad de aprendizaje del inglés, de las ventajas personales pero también las económicas. Es un ejemplo positivo de la apertura a otras culturas y la aceptación de la lengua como una parte integral y esencial de la misma cultura.

8. El objetivo del trabajo

El objetivo principal de este trabajo es investigar las opiniones de los estudiantes y de la gente mayor española sobre los anglicismos en su propio idioma, el español. Como ya hemos mencionado el inglés como una lengua internacional ha entrado poco a poco en las últimas décadas en la “vida” de otras lenguas. Primero solo como un amigo de vacaciones presentando palabras nuevas introducidas junto con nuevos avances tecnológicos y luego ha empezado a sentirse más cómodo y entrar en otros ámbitos de la vida diaria y el sistema del

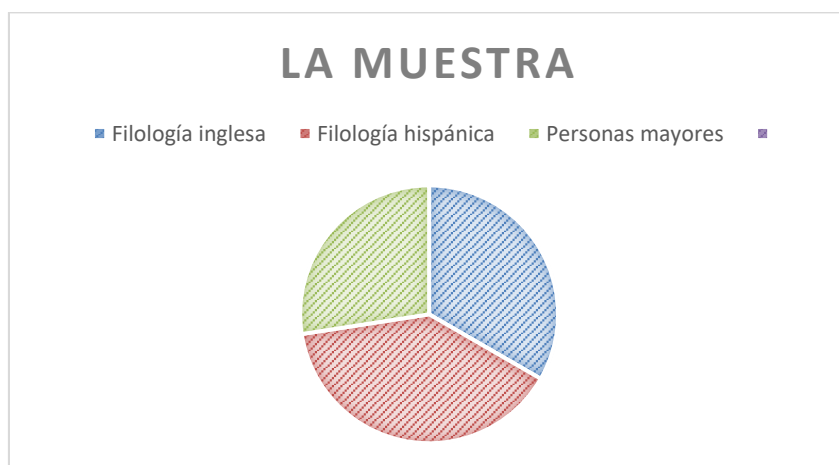
español. Los estudiantes de hoy representan una muestra relevante porque son una generación que ha crecido junto con el desarrollo de la sociedad de información, está acostumbrada al inglés en el ámbito informático, educacional y laboral. Pero ellos no solo están expuestos a la influencia del inglés de una manera más formal y sistemática sino también a través de la cultura popular que está omnipresente y usa el inglés como su medio de transmisión. El inglés está allí, reflejándose inconscientemente de sus usuarios a cada nivel lingüístico. Por otro lado, podemos suponer que las personas mayores van a tener otro punto de vista sobre la influencia del inglés en su idioma. Sea por su naturaleza más conservadora de una generación mayor o solo debido al hecho de que no han pasado el mismo camino como las generaciones de los estudiantes ellos se pueden demostrar más en contra de los anglicismos. Si nos volviéramos a la terminología biológica de Gutiérrez Cuadrado (2006) podríamos decir que los estudiantes ya podrían haber llegado al estado de inmunidad a las bacterias del inglés mientras que los mayores están más vulnerables a las mismas bacterias.

9. La muestra

La opinión de los participantes en este análisis se pretende investigar a través de la encuesta en línea que fue hecha con varias preguntas de selección múltiple o de libre respuesta. La encuesta trata de examinar varios aspectos sobre el conocimiento de anglicismos y la actitud que las personas pueden tener. El primer tipo de preguntas intenta averiguar el conocimiento general sobre los extranjerismos de los participantes. Se les pregunta sobre arabismos, germanismos y galicismos para ver la conciencia de la existencia de palabras ajenas en español y para, de una manera, hacerles pensar sobre la presencia de esas palabras en español durante los siglos y su uso frecuente en el lenguaje cotidiano. Luego se intenta proponer una lista de palabras de las cuales es necesario elegir los anglicismos. Son las palabras presentes en español hace mucho tiempo, algunas adaptadas como *mitin* y otras no adaptadas como el caso de *pizza*. Nos ha parecido interesante poner también las palabras calcos del inglés, como por ejemplo, *rascacielos* que presentan un nivel de conocimiento lingüístico sobre los extranjerismos más alto. ¿Son iguales los anglicismos claros y los disfrazados como el rascacielos? Puede ser que los participantes muestran más comprensión para las palabras que están presentes durante un período más largo y que parecen más españolas. Para analizar la frecuencia del uso de los anglicismos de los participantes les hemos preguntado que elijan entre dos palabras que significan la misma cosa *show/espectáculo*, *manager/entrenador*, *magacín/revista*, *film/película*, *coctail/combinado*, *parking/aparcamiento*. De sus respuestas y las preguntas que siguen podemos comparar su

opinión sobre los anglicismos en la lengua española y su uso en ciertos casos. En la segunda parte de la encuesta hemos usado dieciséis preguntas con la escala de Likert para analizar las opiniones sobre el uso, la necesidad y la utilidad de las palabras inglesas en el español. Por último los participantes debían responder si su uso de los anglicismos depende de la situación y qué piensan sobre otras personas que están usando esas palabras frecuentemente. Cuando se trata de un análisis contrastivo la encuesta es una herramienta muy útil para obtener gran número de respuestas de fuentes diferentes. Por otro lado, cuando una investigación no es meramente lingüística, sino más sociolingüística sería ideal si pudiéramos acompañarla con una observación más cualitativa en forma de entrevista. En nuestro caso la encuesta fue el método más adecuado para llegar a participantes que pertenecen a diferentes categorías (edad, estudio). Además, un cuestionario puede ser útil y servir como una preinvestigación para revelar qué puntos son los más interesantes para poder profundizarlos después.

En esta encuesta participaron 51 personas, estudiantes y personas alrededor de 50 años de edad, 35 mujeres y 17 hombres.



Ya hemos mencionado la razón de elegir precisamente a los estudiantes para este trabajo; incluso hemos decidido hacer los resultados más interesantes escogiendo solo los estudiantes del filología inglesa y filología hispánica. Una posible hipótesis de este trabajo es que los estudiantes de filología hispánica van a tener una actitud más purista a través de los anglicismos mientras los anglistas podrían ser más liberales o más "inmunes" a su influencia. Hemos encontrado a los estudiantes a través de los grupos de Facebook de varios departamentos de filología hispánica e inglesa. Dado que se trata de una encuesta en línea hecha por formularios de Google que permite compartir su enlace públicamente en diferentes

direcciones, esta era la forma más adecuada y eficaz para hacerlo. Los mayores fueron incluidos en la investigación a través de la técnica de bola de nieve, es decir, se contactaron personas ya conocidas que compartieron la encuesta con otros individuos con mismas características.

10. Los resultados y análisis

10.1. El conocimiento de extranjerismos en la lengua española

Analizando el primer tipo de preguntas donde los participantes tenían que dar ejemplos de palabras o elegir entre varias hemos notado que en la mayoría todos conocen bien, o pueden dar un par de ejemplos de palabras extranjeras (arabismos, germanismos, galicismos). Es interesante que los mayores presentan el mejor conocimiento de dichas palabras que los jóvenes. Todos, menos uno, dieron ejemplos de tres palabras de cada categoría. La razón por eso puede ser porque los mayores son más conscientes de las palabras extranjeras más antiguas, o sea, usadas en otras épocas que también pertenecen a un ámbito lingüístico más amplio. Antes de todo, los participantes indicaron el buen conocimiento de los arabismos porque todos dieron por lo menos un ejemplo. Sus respuestas no nos extrañan ya que los arabismos constituyen una gran parte dentro de las palabras extranjeras en la lengua española, unas 6.000 palabras. Los germanismos son las palabras que menos conocen, son más difíciles de adivinar, parecen más castellanizadas y son una categoría que hay que conocerla más que reconocerla. Entre los jóvenes estudiantes de filología inglesa e hispánica los estudiantes de inglés ofrecieron menos respuestas. En general los estudios de la lengua materna suelen entrar más profundamente en la problemática de la lengua, analizándola de diferentes aspectos y destacando la influencia extranjera con el objetivo de trabajar en su conservación y vitalidad ya que forma una parte de la identidad nacional muy importante. Las diferencias de currículo entre los estudios de lengua materna y extranjera con diferentes énfasis pueden ser la respuesta a esta desemejanza. Cuando pusimos varios ejemplos de los cuales era necesario elegir solo anglicismos para ver la conciencia de los hablantes de palabras de origen inglés en su idioma hemos notado algo curioso. Algunos pusieron *pizza* como un ejemplo de anglicismo. Palabra *pizza* tiene origen en la lengua italiana lo que podemos ver por la consonante geminada <zz>, también se trata de un producto de la cocina italiana que es famosa en un nivel internacional. De todos modos no hay que sorprenderse tanto ya que en las últimas décadas el inglés ha funcionado como una lengua mediadora a través de la cual la palabra *pizza* fue afirmándose cada día más en español, aún más con el

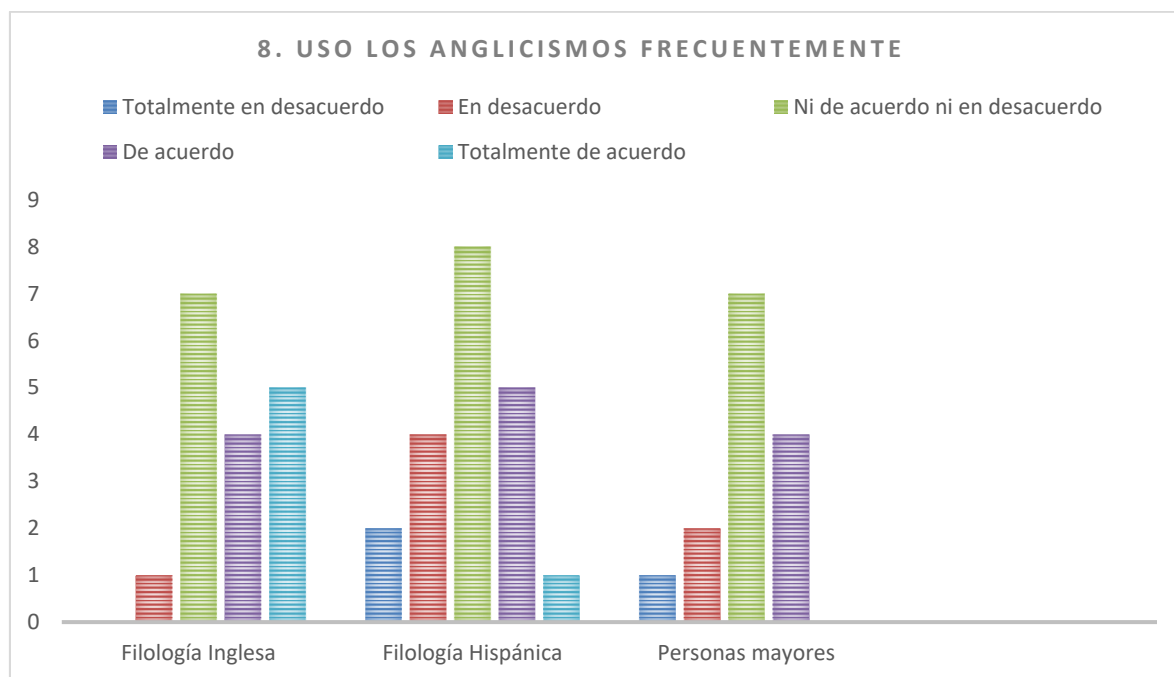
influjo de la cultura popular y la anglomanía omnipresente. La *pizza* se ha empezado a relacionar más con el estilo de vida norteamericano y la consumación de la comida rápida. Los jóvenes la conocen mejor por las series americanas que por la oferta gastronómica italiana. La televisión lo promueve poniendo una cantidad insignificante de programas italianos en comparación con los norteamericanos. Podemos decir que en este caso el inglés ha funcionado como un étimo inmediato a través del cual una palabra llegó en otra receptora. No muchos participantes reconocieron los calcos *rascacielos* y *bolsa de aire* como anglicismos. Son las palabras traducidas literalmente del inglés como una forma de adaptación conservando el significado y acercándolo más al español. Estas palabras requieren un conocimiento más complejo del inglés y del proceso de adaptación lo que puede presentar más dificultad para un hablante medio. No se trata de solo adivinar que algo suena como una palabra inglesa sino acertar lo que se esconde detrás de una palabra española. La palabra *bolsa de aire* era la más problemática porque está formada por tres palabras independientes y claramente españolas mientras que el *rascacielos* es una palabra compuesta que puede provocar duda. Respondiendo a esta pregunta algunos de los mayores demostraron confusión porque en vez de elegir las palabras de origen inglés trataron de traducir todas las palabras. No sabemos la causa de eso, suponemos que la entendieron mal o querían enseñar un conocimiento de inglés más alto. La pregunta relacionada con el uso de las palabras al hablar donde los participantes debían elegir entre el anglicismo y palabra española nos ha confirmado la división a cinco tipo de anglicismos de Blanch (1977). Los participantes en su mayoría eligieron versiones españolas en lugar de inglesas. Algunos demostraron la preferencia hacia la palabra *show* en vez de la española *espectáculo* lo que no extraña porque *show* pertenece a la categoría de los anglicismos muy usados. En los casos de *coctail/combinado* y *parking/aparcamiento* los participantes eligieron las variantes inglesas, los mayores estaban igualmente divididos entre las dos. Son palabras muy usadas en español y sus versiones españolas aparecen poco en el habla diaria de los hablantes. Estas palabras son también más económicas para usar. Es interesante que los hablantes del español usen la palabra *parking* para el lugar donde se aparcen los coches. Aquí podemos notar que favorecen el verbo *aparcarse* pero como sustantivo usan la versión inglesa que no está puesta en el *DRAE* pero el *DPD* propone su versión adaptada *parquin*. Es curioso que ambas provengan del inglés. La palabra de uso medio en la clasificación de Blanch – *manager*, perdió la batalla contra la palabra *entrenador* que se usa más frecuente. Algunos sí pusieron que elegirían la versión inglesa. La razón porque la palabra tiene mayor frecuencia en la encuesta de Blanch es porque la hizo en México. No hay que confundir las investigaciones de la lengua española

hechas en la América hispanohablante y la Península Ibérica. La lengua es común pero se trata de culturas distintas de las cuales la mexicana vive bajo la influencia norteamericana con más intensidad. Así que no extraña la prevalencia del uso de *manager* en vez de *entrenador*. Se trata de un contacto indirecto a través de la cultura en los medios de comunicación, pero también del contacto directo ya que los dos países comparten la misma frontera.

10.2. Las actitudes frente a los anglicismos

Al analizar las opiniones de los hablantes sobre el uso de los anglicismos en su habla diaria y en el ámbito público hemos notado que la mayoría está de acuerdo que últimamente se usan demasiadas palabras extranjeras en la lengua española. Los mayores son los que más coinciden con la idea mientras que los estudiantes de inglés demostraron un porcentaje insignificante de desacuerdo, pero también están en favor con la frase. Los mayores son un grupo más sensible a las influencias extranjeras que provienen de la cultura popular que se extiende más o menos a través de Internet. De acuerdo con la experiencia previa, podemos decir que en general ellos demuestran menos interés para las redes sociales y las innovaciones tecnológicas y, por lo tanto, pueden percibir más palabras ininteligibles en el ámbito público. De estar de acuerdo con el uso excesivo de las palabras extranjeras los participantes no demostraron la preocupación por la lengua española ni piensan que eso está perjudicando su lengua materna. Los estudiantes de filología hispánica manifestaron las opiniones más diversificadas, pero con más inclinación a que las palabras perjudican a la lengua. Su opinión no sorprende ya que se supone que los estudiantes de su propia lengua van a estar más conservadores en cuanto a ese tema. Los estudios de una lengua, sobre todo si se trata de una lengua materna, suelen guiarse por una ideología de defender la lengua estándar poniendo las variaciones en segundo lugar. La preocupación por la pureza y el prescriptivismo lingüístico aumentan aún más si se trata de una invasión de palabras extranjeras, y aquí es donde chocan dos gigantes: el inglés y el español. Los hispanistas están confirmando nuestra hipótesis sobre los puntos de vista diferentes hacia palabras extranjeras dependiendo del contexto dentro del cual uno funciona. Viendo los resultados a la pregunta sobre la frecuencia de su propio uso de los anglicismos los porcentajes de los estudiantes de filología inglesa están inclinados más a la parte derecha de la escala, donde se encuentran las opiniones «de acuerdo» y «totalmente de acuerdo». Evidentemente su postura depende mucho de su estudio porque están más sumergidos al mundo del inglés que el resto de las personas. Analizando esta pregunta hemos notado una cierta ambigüedad. Los estudiantes de inglés pueden entender esta pregunta de dos diferentes maneras. La pueden entender tal como la hemos intentado hacer nosotros

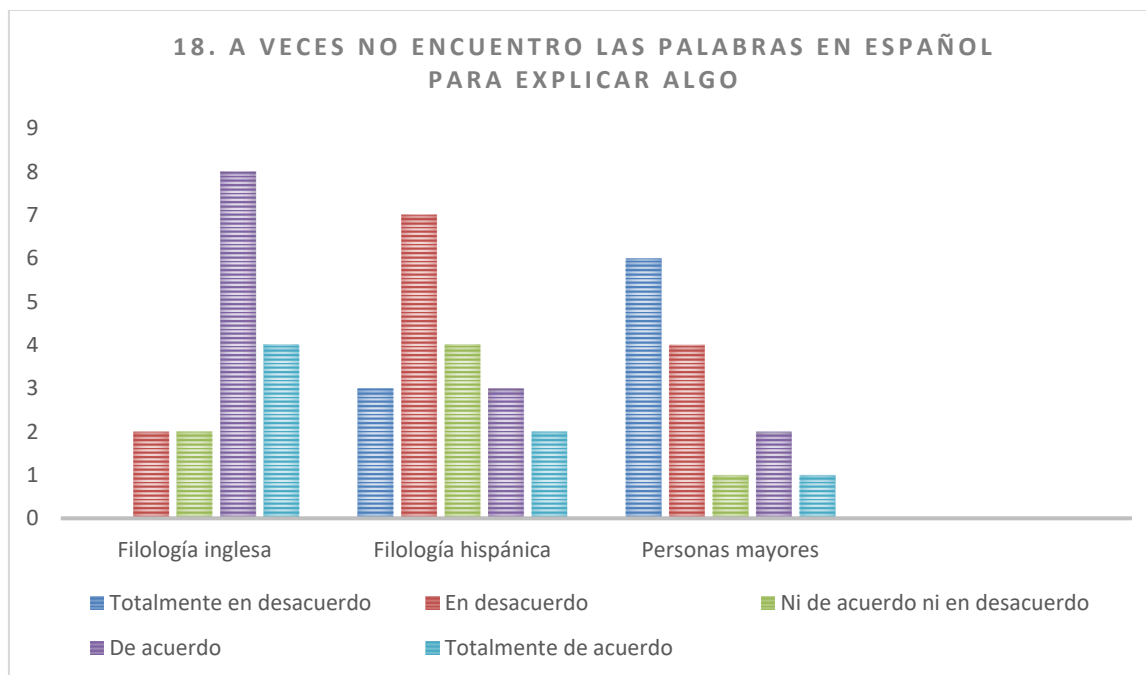
refiriéndonos a los anglicismos en la lengua española, pero también desde otro punto de vista considerando palabras inglesas como anglicismos, equiparándolas. Ya que el objetivo de este trabajo es investigar las opiniones sobre los anglicismos, esta pregunta debería estar clara para los participantes. Otros también usan palabras del inglés con frecuencia pero visiblemente menos que los anglistas, como lo podemos ver del gráfico núm. 1.



1. Frecuencia de uso de los anglicismos

Los participantes están indecisos si buscar equivalentes españoles para los anglicismos dentro de su lengua o no. Era de esperar que los hispanistas fueran más estrictos en ese asunto pero en sus respuestas junto con las de los mayores prevalecen «ni de acuerdo ni en desacuerdo», es curioso que los anglicistas optan más que sí que es necesario buscarlos. Sus opiniones pueden depender mucho del contexto y de la necesidad para usar ciertas palabras del inglés dentro de los diferentes ámbitos. Piensan que los anglicismos no son completamente innecesarios en su lengua, mientras que los hispanistas suelen demostrar una postura más purista.

En general los participantes son más liberales hacia los anglicismos y no piensan que su uso en el ámbito público debería ser limitado. Por otro lado, en su habla diaria suelen usar más las palabras españolas, con mayor inseguridad en las respuestas de los anglicistas sobre ese tema. Como indica el gráfico núm. 2, los hispanistas y los mayores no sienten la falta de las palabras dentro del español para explicar algo, mientras que los anglistas sí.



2. Necesidad de usar anglicismos

Nos preguntamos, ¿cómo puede ser eso si todos hablan un mismo idioma con la misma cantidad de palabras a su disposición? Evidentemente no se trata de las razones lingüísticas dado que existe clara diferencia entre los grupos y solo un grupo está en desacuerdo, el que estudia inglés. En un caso sí podemos hablar de las razones lingüísticas, y eso si se trata de los diferentes ámbitos del uso. Los anglistas pueden necesitar las palabras inglesas al tratar los temas lingüísticos en su estudio de la filología inglesa. A parte de eso opinamos que aquí estamos chocando con razones extralingüísticas. ¿Por qué los anglistas tienen más necesidad de esas palabras? Todos disponen de las mismas palabras en español pero algunos en las «mismas» situaciones necesitan la ayuda de otro idioma, mientras que otros consiguen operar con el suyo. Al saberlas más las usan más sin buscar una alternativa española, a lo mejor les suena mejor y de todos modos todos lo van a entender. Esas palabras son más internacionales y ellos pueden presentarse más conocedores de las tendencias globales. Podemos hablar de una característica del esnobismo lingüístico que supone que algunas palabras sean más elitistas porque son más globales y usadas por la gente del ámbito de la cultura popular o las palabras inglesas del ámbito profesional y laboral que se estiman más, o así lo consideran los que esperan subir por la escalera social. De todos modos si uno siente la necesidad por algo es imposible quitarlo de una manera obligatoria, eso forma parte de su identidad y marca su pertenencia a cierto grupo. Aquí hay una muestra del papel de la

lengua dentro de la cultura y su sociedad, de su fuerza simbólica y no meramente comunicativa.

Todos están de acuerdo que es necesario buscar maneras de educar a la gente sobre los equivalentes españoles para los anglicismos que se usan con mucha frecuencia. Las maneras ya existen, antes de todo el *DRAE* que, como ya lo hemos mencionado, propone una lista con las soluciones de los lingüistas que son expertos en este tema. A lo mejor los hablantes no usan esos recursos o no saben dónde buscar. Consideramos que el problema está en la manera de «ofrecer» las palabras a sus usuarios. Aunque el *DRAE* pone mucha atención respecto de los anglicismos creemos que las personas no suelen ir a la página del *DRAE* o buscar dentro de un diccionario cuando se encuentran sin una opción en español. Antes que nada las situaciones cuando la gente necesita una palabra propia son instantáneas, si un anglicismo puede tener éxito dentro de la conversación con su interlocutor por qué no usarlo. Las palabras son necesarias y la lengua está viva. Por otro lado, las listas, comparaciones y propuesta para un uso correcto pueden parecer un poco “estrictas” para un hablante medio. Un filólogo o un lingüista seguro que sabrá dónde buscar, antes que nada porque está interesado en encontrarlo. Para otros usuarios sería mejor encontrar otros medios de transmitir las soluciones propuestas de las instituciones que están encargadas de fomentar la lengua española. Otras maneras como algunos programas educativos en la televisión o en la radio podrían ser más interesantes y más divertidos para los hablantes. Es de suponer que así lograrían su propósito – entrar con más facilidad en los oídos de las personas, sin que ellos se den cuenta y sin sentir la presión y la obligación de las listas que resultan “difíciles” de encontrar. Igual como los diferentes productos exigen un enfoque adecuado para venderlos a los diferentes clientes, las palabras también necesitan encontrar maneras para acercarse a los diferentes hablantes. Hemos encontrado un artículo interesante en el periódico *El Confidencial*, escrito en forma de un blog. La palabra adecuada en español para el anglicismo *blog* sería bitácora pero no la hemos usado porque nos parece menos frecuente y un poco desconocida. ¿Por qué es así? Como somos lingüistas hemos buscado su equivalente español sabiendo que se trata de un anglicismo pero no lo conocemos porque no somos españoles y no estamos sumergidos dentro de la vida del español con sus sistemas informativos lingüísticos. Y si fuéramos españoles no estaríamos seguros de saberla. Con nuestra teoría de palabras como un producto en el “mercado lingüístico” nosotros pertenecemos a un tercer grupo de consumidores de las palabras, somos extranjeros que aprendieron el idioma fuera del país de su origen, estamos usando un español más general. El camino de la información para llegar a

nosotros es más largo y complicado. Pero no hay que olvidar que nosotros también afectamos la lengua española comunicándonos y dispersando la información. Nosotros necesitamos un canal aparte, eficaz y sencillo. Aunque fuéramos un grupo más difícil de acceder todos estamos estudiando filología española que nos hace más conscientes de todos los niveles lingüísticos. Se supone que los estudiantes estén más interesados en la materia que están estudiando con los profesores como una fuente de información y un guía para aprender español estándar.

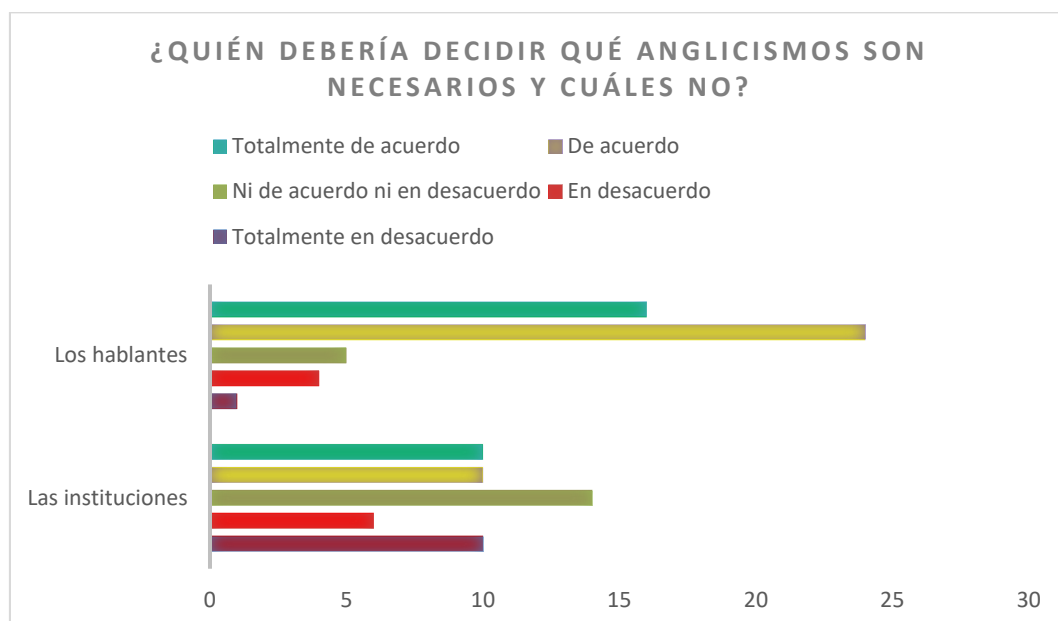
El mencionado blog lleva el título “Los términos en inglés que los españoles nos hemos inventado”. Es otra manera de educar a la gente sobre los anglicismos dentro de su lengua. El blog es una página informal que presenta un tema de manera interesante y divertida más apropiada para las personas de todo tipo de conocimiento de la lengua. El autor pone varios ejemplos de las palabras españolas que suenan como inglesas pero no lo son, como por ejemplo, la palabra *puenting* que, de acuerdo con el *DRAE*, significa ‘el deporte consistente en lanzarse al vacío desde un puente u otro lugar situado a gran altura, sujetándose a este mediante una cuerda atada al cuerpo’ o la palabra *footing*. Son las palabras inventadas que no existen dentro del vocabulario del inglés. La palabra *puenting* es claramente hecha de la palabra española puente añadiendo el sufijo inglés *-ing* para designar que se trata de una acción mientras que la palabra *footing* incluso tiene la raíz del inglés. Lo que pasa es que por la falta de vocablos españoles a la gente se le ocurre componer las palabras que suenan más internacional y a la moda. Esas palabras nacen en un instante y enseguida entran en uso. Se mezclan varias lenguas haciendo experimentos mientras que el *DRAE* propone *aerobismo* y *puentismo* como las variantes españolas. Los filólogos no pueden predecir cuándo aparecerá un nuevo término y sus soluciones y propuestas normalmente vienen después de que una palabra haya ocurrido. Eso puede ser demasiado tarde para la lengua que está viva que y está siempre en movimiento. El mismo artículo fue presentado varias veces en la página web del Fundéu BBVA una fundación asesorada por la RAE cuyo objetivo es colaborar con el buen uso del español en los medios de comunicación y en Internet. Es una página muy buena donde la gente puede dejar sus opiniones y sus dudas sobre el uso del español. Así que la lengua española ofrece varias fuentes de información sobre su uso, los filólogos hacen su trabajo bien, es solo la cuestión en qué medida su esfuerzo llegara a los hablantes, los transmisores.

La influencia de inglés en el español es de tal nivel que surgió una lengua híbrida llamada *spanglish* que se manifiesta en composición de palabras de ambas lenguas dentro de una misma frase como también de neologismos formados mezclando los morfemas de ambas

lenguas, como por ejemplo, *chatear*. El caso de la aparición del Spanglish en la América hispanohablante no extraña tanto dado a la cercanía y la influencia universal de sus vecinos estadounidenses. El spanglish es un caso extremo de conexión de dos lenguas, una mezcla de elementos españoles e ingleses. Las razones para su desarrollo las podemos encontrar en un gran número de hablantes bilingües de esos dos idiomas. En un contacto así, directo y abierto se producen muchas interferencias y podemos decir que el producto, el spanglish, es justificado. ¿Pero a qué se deben estas nuevas estructuras en español peninsular? El autor del artículo dice que eso es “una divertida muestra de nuestra ignorancia”. Las causas son siempre lingüísticas o extralingüísticas. Podemos hablar de una ignorancia o de verdadera falta de palabras, pero sería lógico buscar y formar nuevas palabras españolas y no construir nuevos anglicismos, porque así, es una situación paradójica. También sería posible elegir las voces y las desinencias de las otras lenguas pero el inglés es el más popular. Justamente a esa popularidad debemos esos inventos lingüísticos. Los anglicismos generalmente tienen más éxito que algunas palabras españolas, están más de moda y suenan mejor, sobre todo a las generaciones más jóvenes. Es lo mismo como en el caso de los estudiantes de filología inglesa que a veces no pueden encontrar las palabras en su propio idioma y acuden a la ayuda de anglicismos. La prestación pasa en un nivel micro de las personas como individuos que pueden decidir por sí mismas pero también en un nivel macro, cuando la sociedad promueve el uso de los anglicismos para provocar un efecto más fuerte y hacerse más abierta, exitosa e internacional.

Al preguntar a los participantes quién debería ser responsable por el uso de las palabras extranjeras en español y quién debería decidir qué anglicismos son necesarios y cuáles no, obtuvimos varias respuestas, como lo podemos ver del gráfico núm. 3. La primera pregunta suponía que los que tienen que hacerlo son las instituciones que se preocupan por la lengua. Los anglicistas fueron un poco inseguros en sus respuestas demostrando una actitud variante mientras que los hispanistas y la gente mayor fueron más inclinados a dar esa responsabilidad a las instituciones, pero con un poco de distancia y precaución. La segunda pregunta pretendía cambiar su punto de vista, hacerles pensar sobre su papel en la evolución y conservación de su idioma porque los hablantes son un factor muy importante, pero a veces inconscientes de su significación. Sus opiniones cambiaron y todos dieron más poder a los hablantes al decidir qué anglicismos son necesarios y cuáles no que a las instituciones siendo los anglicistas los más claros sobre el asunto. Consideramos muy importante despertar la conciencia de los hablantes sobre los temas lingüísticos, eso es un primer paso a acercarse a

ellos como los consumidores finales. Si saben que ellos también pueden decidir significa que van a tener más interés en participar en las discusiones y al mismo tiempo ser más conscientes sobre los errores que se cometen, de su gravedad y el nivel de su necesidad en la lengua.



3. El papel de las instituciones y de los hablantes en el uso de anglicismos

Las actitudes que uno puede tener sobre cierta cosa se reflejan también en sus actitudes sobre otras personas que demuestran cierto comportamiento relacionado con el tema. A veces esas actitudes pueden ser estereotipos o prejuicios que nacen de la opinión de la sociedad en general. Era interesante investigar qué piensan los participantes sobre otras personas que están usando anglicismos frecuentemente en su habla diaria. Es de suponer que los mayores serán más conservadores y tradicionales y que alegarán por purismo en la lengua, no solo porque sean más tradicionalistas sino porque ellos no tenían un acceso al inglés omnipresente como lo tenemos hoy en día. Se ha demostrado lo contrario. Cuando pusimos la frase ‘La gente que usa anglicismos frecuente no se preocupa mucho por su idioma.’ fueron los mayores los más decisivos mostrando el desacuerdo en sus respuestas. Los estudiantes, por otra parte, eran más indecisos. ¿Por qué es así? Obviamente, las actitudes pueden cambiar y no podemos sacar conclusiones antes de comprobar nuestras dudas. Hace mucho tiempo el inglés ha pasado de una lengua de prestigio, como el francés en el siglo XVII, a una lengua internacional, que antes de todo, sirve como una lengua franca de comunicación entre varias culturas en un mundo conectado más que nunca. Cada uno puede esforzarse para proteger su lengua de las influencias extranjeras pero una lengua tan grande y exitosa como el español no puede morir, no puede desaparecer. Por otro lado, no cabe la menor duda de que el inglés es

muy útil y que hay que manejarlo si uno quiere avanzar. De eso son conscientes más los mayores porque a ellos les falta esa pieza de rompecabezas, a lo mejor justo por eso lo saben valorar más, lo contrario de lo que era de suponer. Como ya lo hemos dicho los estudiantes son más indecisos, lo que no significa que no lo estén valorando, sino que están viendo la pregunta desde un punto de vista diferente, lo que podemos comprobar analizando sus respuestas a la pregunta 22. Las opiniones de los estudiantes sobre la gente que usa gran número de anglicismos en su habla diaria están divididas entre que la gente los hace inconscientemente y que quiere ser *cool*. Si la gente lo hace inconscientemente significa que los participantes no le dan mayor importancia pero la otra parte de ser *cool* es lo que demuestra su punto de vista diferente. Los estudiantes indicaron que en la mayoría de los casos usan los anglicismos al hablar con sus amigos y ellos sí que pueden tener unas posturas más críticas demostrando una actitud de prejuicio y estereotipo. La juventud es la parte de vida donde más se refleja la influencia de los amigos y la identificación con los miembros del mismo grupo que juega un papel importante en la formación de la identidad de la persona. Si existen las personas que usan los anglicismos para hacerse más de moda, más *cool*, los jóvenes lo van a saber reconocer. La mitad de los mayores no usa anglicismos y la otra mitad los usa con sus amigos. Ellos no piensan que la gente quiere hacerse *cool*, dudamos que no conocen la palabra, es que ellos no tienen ese ámbito de uso de inglés más interpersonal que los jóvenes. No piensan que es lo que puede demostrar otra persona detrás de la cortina porque ellos no crecieron rodeados por el inglés, para ellos ese idioma es, antes de todo, un medio de comunicación. Cuando preguntamos si su uso de los anglicismos depende de la situación muchos contestaron que no depende, pero algunos explicaron que depende si es una situación formal o informal, si no encuentran la palabra adecuada en español y de con quién están hablando.

Hay un dicho famoso que dice “Cuanto más idiomas hablas más vales”. El conocimiento de los idiomas vale mucho, abre las puertas y ofrece nuevas oportunidades en el ámbito profesional y personal, es una riqueza, el capital cultural - como diría Bourdieu, el famoso sociólogo, antropólogo y filósofo. A nivel personal aprender un idioma extranjero significa poder ponerse en contacto con más personas de diferentes culturas sobre todo hoy en día cuando esas personas están más cerca que nunca, viviendo en una aldea global gracias a Internet. La función más importante del idioma es la comunicación y cuanto más idiomas hablas con más personas te podrás poner en contacto. Para un bilingüe que puede tener más de dos lenguas maternas saber dos idiomas puede formar una parte importante de su identidad

añadiéndole al idioma un matiz más simbólico. En el ámbito profesional somos conscientes de una exigencia cada día mayor del conocimiento de inglés. Los que están buscando trabajo saben muy bien que el conocimiento de un idioma más puede ser decisivo al destacarse entre tantas personas compitiendo por el mismo trabajo, y si quieren trabajar en una compañía internacional, sin saber inglés, pueden olvidarlo. Los hablantes operan dentro de un mercado lingüístico aunque no lo perciben así. Al hablar con un profesional en una entrevista de trabajo, es de suponer que muchas personas preferirían usar los internacionalismos ingleses que las palabras de su propia lengua. Lo harían porque saben que así ganarían más y dejarían impresión de una persona que conoce muy bien el negocio que está solicitando. Bourdieu (1983:136) habla de tres formas de capital en su libro 'Poder, derecho y clases sociales', el capital económico, social y cultural. El capital cultural existe en tres formas o estados:

- Incorporado -> en forma de disposiciones duraderas del organismo
- Objetivado -> en forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos o máquinas, que son resultado y muestra de disputas intelectuales
- Institucionalizado -> títulos académicos, cursos, diplomas

Es un capital que va acumulándose a lo largo de la vida de la persona y el conocimiento de los idiomas hace uno de sus elementos importantes. Las personas bilingües lo tienen incorporado y están a un paso delante de las personas que adquieren la lengua a través de la educación, o sea por las instituciones. Los trabajos que siguieron el modelo de Bourdieu intentaron investigar la correlación entre el capital cultural y el éxito escolar. Este punto de vista afirma que no solo las competencias naturales tienen un papel importante en los resultados de cada individuo durante su educación. Nuestros participantes reconocen la importancia del inglés para evolucionar en sus carreras aunque no en todos los casos se trata de carreras que lo requieren. Los hispanistas que son filólogos de la lengua española también indicaron que puede significar que en el futuro no se ven solo dedicados al español sino también a otros ámbitos que pueden expandir sus oportunidades laborales. Además los hispanistas señalaron que muchos trabajos científicos en su profesión están también escritos en inglés. Es un hecho que no podemos ignorar. Publicar los artículos en las revistas internacionales ha llegado a ser la medida de éxito y reconocimiento de la persona en cierta materia. Si alguien quiere que su trabajo tenga mayor resonancia lo que debe hacer es publicarlo en inglés. En este caso la persona tiene que calcular qué le vendría mejor, es otro claro caso del mercado lingüístico.

11. Conclusión

La lengua es viva, la lengua crea, inventa y reinventa, conecta, separando al mismo tiempo. Durante cierto tiempo en el pasado ha sido el objeto de censura, porque la lengua es fuerte, tiene poder y no cesa, está evolucionando junto con nosotros, sus hablantes. La lengua es de verdad un motor creativo que a veces sorprende con sus productos.

Podemos decir que en el mundo de hoy la cercanía de las lenguas, o sea, el contacto directo, pierde importancia frente al contacto indirecto por los medios de comunicación que se han desarrollado de una manera rápida durante las últimas décadas. El inglés, la lengua oficial de uno de los países más poderosos del mundo, Estados Unidos, ha aprovechado la situación para expandirse y entrar en los vocabularios de las otras lenguas por medio de las innovaciones en las que su propio país de origen fue protagonista.

El inglés no fue impuesto sino que fue aceptado con las manos abiertas, y se ha convertido en una "amenaza" en el momento cuando los filólogos sintieron el temor de su omnipresencia y decidieron eliminarlo usando todas sus armas. Los hablantes se pueden informar sobre las maneras correctas de hablar y las versiones más españolas de usar por los diferentes medios y a veces justo por eso pueden considerar ese tipo de lucha un poco radical ya que entra en su ámbito personal, su derecho a decidir cuándo y cómo decir algo. Por otro lado, hay que tener en cuenta que una de las principales ocupaciones de los filólogos es precisamente preocuparse por la lengua, la lengua como uno de los componentes básicos de cualquier cultura. Así como se cuidan y valoran las costumbres de una cultura no hay razón para no apreciar y preocuparse por el lenguaje. La gente no debería sentir la opresión por los expertos en idiomas que, en realidad, están haciendo un gran esfuerzo para fomentar su propio patrimonio. Un idioma como el español, con gran herencia y de renombre internacional por sus escritores importantes, no puede ser reemplazado y no puede desaparecer, sin embargo, hay que cultivarlo como lo merece, pero también como a cualquier otro idioma. Creemos que la solución está en intentar reflexionar objetivamente sobre las diversas funciones del lenguaje, porque cuando uno se siente atacado suele mirar el problema solo desde su punto de vista particular. Si observamos solo su función de la comunicación y de la transmisión del mensaje entonces los hablantes deberían tener más libertad al decidir cuál de las palabras que provienen del inglés consideran necesaria o innecesaria. Si el mensaje que se está transmitiendo queda claro a ambos interlocutores y no existen interferencias en el canal entonces la función de comunicación está hecha con éxito. En ese sentido el

malfuncionamiento de la palabra pierde la importancia porque el mensaje ha cumplido su tarea dentro del círculo de habla. Por otro lado, la función simbólica del lenguaje, como ya hemos mencionado, es más compleja. La lengua es un símbolo de identidad nacional y no extraña la preocupación por su bienestar.

Además de la ya mencionada función de comunicación y la función simbólica de la lengua, también es importante destacar un matiz más personal de la lengua, que está estrechamente vinculado con la postura de Bourdieu sobre el capital cultural y la manifestación de pertenencia a ciertos grupos sociales. Por lo tanto, el acercamiento de la sociolingüística es muy conveniente para las investigaciones sobre las actitudes de los hablantes hacia las palabras prestadas dentro de su propia lengua ya que ofrece la capacidad de mirar el problema desde varias, relativamente entrelazadas, perspectivas diferentes. Existen razones internas y externas para la aceptación de ciertas palabras prestadas en el sistema lingüístico de la lengua receptora. Las razones internas son las que se pueden justificar fácilmente, sin embargo las razones externas están relacionadas con las necesidades de los hablantes, sus actitudes y sus creencias personales de carácter social que incluyen la necesidad de prestigio y el mercado lingüístico. La lengua forma parte de su identidad personal y con el uso de ciertas palabras los hablantes van a querer dejar claro a qué círculo de personas o a qué grupo pertenecen. Somos de la opinión que para llegar a conocer este problema mejor es necesario también un análisis más de carácter cualitativo para poder entrar en las razones personales de cada individuo. También sería interesante ver la correlación entre capital cultural y las actitudes frente a los extranjerismos. Las personas son conscientes de que en el mundo actual el dominio del inglés solo puede ser una ventaja y una herramienta más para competir más fácil entre otros porque ciertos matices en el capital cultural pueden inclinar la balanza en su favor. Como resultado de esto vemos que existen ciertos niveles micro y macro en los que las palabras prestadas se están actualizando. En un nivel micro los individuos son los que deciden qué palabras van a tener éxito y cómo van a presentarse delante de los demás, es decir, cómo van a desarrollar su identidad. Por otro lado el nivel macro está representado más de una manera formal con el esfuerzo de las instituciones que se preocupan por la lengua y el español como tal tiene un fuerte apoyo como corresponde a una de las grandes lenguas del mundo, siendo la RAE la institución más importante para la preservación del estatus de la lengua española. Lo que también está ocurriendo a nivel macro es la influencia de los diversos medios de comunicación, que también se debe a ciertas razones externas de prestigio o estimaciones de mayor éxito internacional de la versión en inglés promoviendo de esa manera las versiones

inglesas entre los hablantes. No solo que están promocionando los anglicismos sino también crean los pseudoanglicismos cuando para eso no hay ninguna explicación racional, pero es una cuestión de previsión de más éxito de la palabra entre la gente. Los pseudoanglicismos son un claro ejemplo del motor creativo lingüístico que continuamente ofrece nuevas combinaciones y que es muy interesante y muy productivo. Podemos verlo de esa manera y considerarlo interesante, pero también podemos mirarlo desde un punto de vista más estricto de las instituciones que se ocupan por la lengua y entonces no nos va ser tan interesante y vamos a estar preocupados por su uso e influencia. Como resultado estas perspectivas macro influyen directamente al comportamiento de los individuos en un discurso que, a nivel micro, está el que lleva el cambio en un sistema lingüístico. En resumen, queríamos señalar que hay que intentar mirar las cosas desde múltiples perspectivas, procurar conciliar estas dos posiciones dentro de nosotros mismos como hablantes porque sea lo que sea el motor seguirá funcionando. Puede parecer paradójico pero al crecer el impacto global del inglés y aumentar su expansión, al mismo tiempo se está reforzando el sentido local de evaluación de su propia lengua y promoción de sus propias soluciones, o al menos el intento de crear la conciencia de la gente acerca de la existencia de las versiones españolas, y el uso discutible de los extranjerismos. No existe el peligro de la pérdida del español lo cual lo podemos confirmar con las respuestas de los participantes de esta encuesta. Los hablantes de español están notando el creciente uso de las palabras de origen inglés en diversos medios de comunicación, pero no están preocupados de que su lengua podría desaparecer. A un nivel nacional, es necesario controlar su uso, pero la gran mayoría de los participantes suelen utilizarlos en su habla cotidiana, ya que les ofrecen una gama más amplia para expresarse lo que eventualmente puede estar vinculado a la presentación de sí mismo frente de otras personas. En definitiva existen dos partes que deberían hacerse cargo de la lengua española y en la opinión de los participantes esas partes son - las instituciones y los propios hablantes. Sapir explicó muy bien que la gente percibe el mundo en términos de las categorías y distinciones codificadas en el lenguaje. Cada idioma tiene su propia colección de las palabras con las que los hablantes construyen su realidad y hay que preguntarse si el conocimiento de más idiomas y las palabras prestadas en realidad nos hace más ricos, nos ofrece una parte de la perspectiva y el conocimiento del mundo que nos rodea diferente. Con el uso de nuevas palabras vamos cubriendo los agujeros en nuestro propio vocabulario o simplemente tenemos más herramientas para expresar algo, porque en nuestra lengua no encontramos ninguna expresión semejante para poderlo explicar. Somos de la opinión que es necesario siempre hacer un esfuerzo para mantener la coherencia del idioma usándolo en diferentes registros lingüísticos.

El registro público que está más conectado a un nivel macro ya mencionado, que es un punto de referencia para todos, es necesario definir normas claras para el uso de la lengua materna. En el registro informal eso es mucho más difícil. Es necesario encontrar nuevas formas de acceso a los hablantes, utilizando nuevos medios de comunicación de una manera interactiva e intentando incluir a los hablantes de cualquier grupo de edad en las discusiones lingüísticas.

Nuestros participantes están muy familiarizados con palabras prestadas de diferente origen dentro de su propio idioma. De todas las palabras prestadas que les habíamos propuesto en la encuesta los arabismos se presentaron los más fáciles para detectar. Los arabismos representan un patrimonio cultural y lingüístico español. Son los restos del gran imperio árabe, que tenía siglos de influencia en la zona de la península Ibérica. Hoy esas palabras forman una parte integral del vocabulario español e incluso podemos decir que son lo que más diferencia el español en un nivel léxico de sus vecinas lenguas romances. Durante esa época el español estaba en contacto directo con el árabe lo que facilitaba el proceso de una prestación más íntima que no es el caso con el idioma inglés de hoy ya que la cercanía pierde importancia. Hoy en día nos resulta muy difícil poder investigar cuál fue la actitud de los hablantes frente a los préstamos árabes, tampoco existían muchos medios de comunicación para extender con éxito las versiones españolas. Las palabras de origen árabe han entrado en el vocabulario y se siguen utilizando hoy en día. Sin embargo, la influencia del árabe ha pasado, pero la pregunta es ¿disminuirá el impacto del inglés en el futuro o los hablantes aumentarán el uso de los anglicismos hasta no percibirlos más como préstamos? Hay una diferencia entre el proceso de prestación antes y ahora. Las palabras árabes en general fueron prestadas para aquellos conceptos que eran nuevos y desconocidos que no siempre es el caso con el idioma inglés. Es posible, por lo tanto, esperar que habrá algunas palabras que entrarían en el vocabulario, pero es muy difícil predecir el futuro para las palabras para las que existe una versión española ya que son más susceptibles a las causas externas.

Mediante el análisis de las respuestas de los participantes al momento de elegir las palabras entre las cuales debían reconocer anglicismos, hemos llegado a la conclusión de que el nivel de préstamos lingüísticos también juega un papel importante en su reconocimiento. Los calcos que están literalmente traducidos del otro idioma son más difíciles de reconocer como préstamos porque es necesario saber el significado de la misma palabra en el idioma de su procedencia, en este caso el inglés. Esto puede ser indicativo a la hora de evaluar el éxito de ciertas palabras, las "versiones locales", entre los hablantes. Las palabras castellanizadas, es decir los calcos, se han demostrado más exitosos en ese ámbito. Sin embargo, los calcos no

son posible en todas las situaciones y suelen formarse de una palabra compuesta que se puede traducir directamente y que, por tanto, parece natural.

Entre la muestra de los estudiantes los hispanistas fueron, como era esperado, más conservadores y orientados al uso y la preservación de la lengua española, mientras que los anglistas tuvieron un enfoque más liberal. Aunque era posible de asumir que la población mayor sería mucho más conservadora expresando una especie de resistencia a los anglicismos eso no era el caso en nuestro estudio. Los mayores los notan, pero no están de acuerdo que hay que limitar el uso de anglicismos en el discurso público o qué palabras extranjeras pueden perjudicar su propia lengua española. Ellos usan los anglicismos, pero también creen que es necesario esforzarse para educar a la gente acerca de otras soluciones que existen dentro del vocabulario español. Los mayores son una categoría interesante, se presentan como una especie de mediadores entre dos extremos: el purismo y liberalismo. También es posible que el mero hecho de que estén menos inmersos en la cultura popular que se asocia con la juventud, perciben los anglicismos de otra manera. Los mayores suelen buscar los motivos lingüísticos para el uso de las palabras prestadas mientras que los jóvenes sonsapit más conscientes de los motivos extralingüísticos que van ocurriendo durante las interacciones en el grupo donde cada uno juega el juego de presentarse bien frente a los demás. Sería difícil de encontrar los mayores que dirían que alguien que está utilizando los anglicismos sea como un esnob o que alguien es muy *cool* porque suele introducir las palabras el inglés en su habla diaria.

Creemos que cada nación puede intentar aumentar la visibilidad de sus propios productos dentro de los diferentes aspectos culturales. Es posible que el favoritismo de la cultura americana contribuya a la popularidad de los anglicismos en el mundo y eso es algo que se podía intentar limitar antes pero con la expansión de Internet de hoy resulta imposible restringir su contenido. Todo el mundo tiene el acceso a la información libere y prohibirlo sería igual que volvernos de nuevo en los tiempos oscuros de la censura. La influencia del inglés no cesará y no hay que combatirla con violencia pero hay que estar pendiente.

Bibliografía

Andersson Svetlana (2008): “Anglicismos del ámbito de informática y de Internet en prensa española entre 1990-2004”, Institutionen för kommunikation och information Spanska. Encontrado en: <http://www.diva.portal.org/smash/get/diva2:133263/FULLTEXT01.pdf> (20/01/2015)

Bourdieu, Pierre (1983) *Poder, derecho y clases sociales*, Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer

Crystal, David (2003) *English as a global language*, New York, Cambridge University Press

Drljača Margić, Branka (2012): “Stavovi govornika prema zaštiti hrvatskoga jezika od utjecaja engleskoga i promicanju hrvatskih zamjena za anglizme”, Peti hrvatski slavistički kongres. Zbornik radova, Rijeka: Filozofski fakultet Sveučilišta u Rijeci

Gimenéz Folqués, David (2012): “Los extranjerismos en el español académico del siglo XXI”, Revista de estudios lingüísticos hispánicos, Anejo No. 3. Encontrado en: http://www.uv.es/normas/2012/ANEJOS/Libro%20Gimenez_2012.pdf (15/01/2015)

Gómez Capuz, Juan (2005) *La inmigración léxica*, Madrid, Arco Libros

Greenall, Annjo. K. (2005) *To translate or not to translate: Attitudes to English loanwords*, Department of Modern Languages, Norwegian University of Science and Technology Trondheim, Norway. Encontrado en: <http://dspace.ruc.dk:8080/bitstream/1800/8718/1/Greenall.pdf> (21/02/2015)

Gutiérrez Cuadrado, Juan (2006): “¿Y si los anglicismos fueran como las bacterias?”, *Lengua, historia e identidad: perspectiva española e hispanoamericana*, Romanistisches Kolloquium XVII.

Krech, David et al. (1962) *Individual in society: a textbook of social psychology*, New York/Tokyo, McGraw-Hill Book Company, Inc. ; Kogakusha Company

Lapesa, Rafael (1986) *Historia de la lengua española*, Madrid, Escelier

Ludwig, Ralph (2000): “Desde el contacto hacia el conflicto lingüístico: el purismo en el español. Concepto, desarrollo histórico y significación actual”, Halle-Wittenberg, *Martin-Luther-Universität*. Encontrado en:

<http://www.boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/viewFile/19485/20645> (31/01/2015)

Luis Barcía, Pedro (2005): “Tratamiento de neologismos y extranjerismos en el DPD”, Presentación del diccionario panhispánico de dudas. Encontrado en: http://www.rae.es/sites/default/files/Intervencion_Pedro_Luis_Barcia_presentacion_DPD.pdf (17/01/2015)

Lujan García, Carmen (2012): “The impact of English to Spanish daily life and some pedagogical implications”, *Nordic Journal of English Studies*, Vol. XXI, No. 1 Encontrado en: <http://ojs.ub.gu.se/ojs/index.php/njes/article/view/1034> (15/01/2015)

Mallo, Jerónimo (1954): “*La plaga de los anglicismos*”, University of Iowa. Encontrado en: <http://www.scribd.com/doc/292470212/La-Plaga-de-Los-Anglicismos#scribd> (14/06/2015)

Medina López, Javier (2004) *El anglicismo en el español actual*, Madrid, Arco Libros

Muljačić, Žarko (1998) “Tri težišta u proučavanju jezičnih elemenata ‘stranog’ porijekla”, Rasprave IHJJ, No. 23-24

Olivares Baños, María (2009): “El anglicismo en el campo de la música de las revistas juveniles”, Revista Lindaraja, No. 23. Encontrado en:
http://www.realidadyfiction.es/Revista_Lindaraja/Mar%C3%ADA_Olivares/anglicismos_revistas_musicales.htm (25/02/2015)

Real Academia Española (2014) *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe, consultado en línea: <http://www.rae.es/>

Rodríguez Medina, María Jesús (2000): “El anglicismo en español: revisión crítica del estado de la cuestión”, *Philologia hispalensis*, Vol. XIV, No. 1. Encontrado en:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=624391> (24/02/2015)

Rojas Pérez, Héctor et al. (2008) *La actitud lingüística de estratos sociales bajos frente al préstamo léxico*, Santiago de Chile, Universidad Alberto Hurtado, Encontrado en:
http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/creacion_simple2/0,1241,SCID%253D21731%2526ISID%253D738,00.html (15/01/2015)

Sapir, Edward (1921) *Language: an introduction to the study of speech*, New York, Brace & World

Thoegersen, Jacob (2004): “Attitudes towards the English influx in the Nordic countries: A quantitative investigation”, *Nordic Journal of English Studies*, Vol. III, No. 2

Wen-Chun, Lan (2004): *El anglicismo en el léxico chino mandarín y en el léxico español: su incidencia en la enseñanza-aprendizaje de español como lengua extranjera*, Madrid.

Encontrado en: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/fll/ucm-t28426.pdf> (12/02/2015)

La encuesta

Las actitudes de los hablantes de español frente a los anglicismos

Esta es una encuesta que forma parte de mi tesis. Es anónima y les quitará 15 minutos. Les agradezco mucho por su tiempo y ayuda.

1. Genero

- ☐ Mujer
- ☐ Hombre

2. Estudio

- ☐ Inglés
- ☐ Construcción
- ☐ Español
- ☐ Otro:

3. Nombra tres arabismos, tres germanismos y tres galicismos

4. Elige los anglicismos de las palabras siguientes: *pizza, jazz, web, tutorial, mitin, bolsa de aire, rascacielos, estrés, ticket, fútbol, túnel, sur, norte.*

5. Elige la opción que usarías.

a)

- ☐ show
- ☐ espectáculo

b)

- ☐ manager
- ☐ entrenador

c)

- ☐ magacín
- ☐ revista

d)

- ☐ film
- ☐ película

e)

- coctail
- combinado

f)

- parking
- aparcamiento

6. Ultimamente usamos demasiadas palabras extranjeras en lengua española.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

7. Considero que el frecuente uso de las palabras extranjeras está perjudicando a la lengua española.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

8. Uso los anglicismos frecuentemente.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

9. Es necesario buscar equivalentes españoles para los anglicismos que usamos.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

10. Me preocupa la cantidad de los anglicismos que estamos usando.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

11. El uso de los anglicismos en el ámbito público debería ser limitado.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

12. El uso de los anglicismos en la habla diaria es innecesario.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

13. Es necesario buscar maneras de educar la gente sobre los equivalentes españoles.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

14. Las instituciones que se preocupan por la lengua española deberían decidir cuales anglicismos son necesarios y cuales no.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

15. Los hablantes deberían decidir cuándo y qué palabras quieren usar.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

16. Prefiero usar palabras españolas que anglicismos.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

17. La gente que usa anglicismos frecuente no se preocupa mucho por su idioma.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

18. As veces no encuentro las palabras en español para explicar algo.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

19. Los anglicismos son imprescindibles para mi profesión.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

20. Muchos trabajos científicos en mi profesión estan escritos en inglés.
(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

21. Necesito inglés para evolucionar en mi carrera

(1 - totalmente en desacuerdo, 2 - en desacuerdo, 3 - ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 - de acuerdo, 5 - totalmente de acuerdo)

1 2 3 4 5

22. La gente que usa gran número de anglicismos en su habla diaria:

- Es erudita
- Quiere ser cool
- Lo hace inconscientemente

23. Uso anglicismos al hablar con:

- Mis amigos
- Mi familia
- En trabajo
- No los uso

24. Mi uso de los anglicismos depende mucho del lugar y el momento.

Si la respuesta es sí, escribir la razón debajo.

- No
- Sí
- Otro: